



BOLETÍN ECLESIAÍSTICO

**del Arzobispado
de Buenos Aires**

Octubre 2008
Año L
Número 500

Boletín Eclesiástico del Arzobispado de Buenos Aires

Director: Mons. Fernando Rodolfo Rissotto Año L N° 500 Octubre 2008

Índice

Arzobispado	<p><u>El mensaje de Aparecida a los Presbíteros. Brochero, 11 de septiembre de 2008. Card Jorje M. Bergoglio s.j.</u> 464</p> <p><u>Homilía del Sr. Pbro. Pablo Martínez en el día del Exalumno al cumplir sus bodas de plata de Ordenación Sacerdotal</u> 419</p> <p><u>Semana del Clero - Octubre 2008. Para Sacerdotes de la Arquidiócesis ordenados antes de 1992.</u> 422</p> <p><u>Enrique Eguía Seguí, Nuevo Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de Buenos Aires.</u> 423</p> <p><u>Movimiento de Curia</u> 424</p> <p style="padding-left: 20px;">Nombramientos</p> <p style="padding-left: 20px;">Permisos</p> <p style="padding-left: 20px;">Ordenaciones</p> <p><u>Fallecimiento del Sr. Pbro. Juan Bautista Cappellaro</u> 426</p> <p><u>Seminario Metropolitano</u> 425</p> <p style="padding-left: 20px;">Ordenación Presbiteral</p>
Vicarías	<p><u>Centro</u> 426</p> <p style="padding-left: 20px;">Misión Juvenil</p> <p style="padding-left: 20px;">Reunión Agentes de Pastoral de Bautismos</p> <p><u>Niños</u> 427</p> <p style="padding-left: 20px;">Misa Arquidiocesana de Niños.</p> <p style="padding-left: 20px;">Peregrinaciones Marianas Infantiles 2008. “Escuchen mi palabra y vívanla”.</p> <p style="padding-left: 20px;">Gesto Solidario 2008.</p>
Áreas Pastorales	<p><u>Catequesis</u> 434</p> <p style="padding-left: 20px;">Junta Catequística Arquidiocesana.</p> <p><u>Solidaridad</u> 436</p> <p style="padding-left: 20px;">Cáritas Buenos Aires. Retiro Anual Arquidiocesano de Discípulos de la Caridad.</p> <p><u>Evangelización</u> 437</p> <p style="padding-left: 20px;">- Vigilia de Oración.</p> <p style="padding-left: 20px;">- Carta del Sr. Pbro Osvaldo P. Leone Director Nacional de Obras Misionales Pontificias a los Sacerdotes y Comunidades Parroquiales.</p>

	Comisión Arquidiocesana para la Animación Misionera y Misiones. - Carta del Sr. Pbro. Julián Ces a las Comunidades Parroquiales.	
	<u>Vocaciones de Consagración Específica</u>	<u>440</u>
	Delegación de Consagrados	
	Comisión Arquidiocesana para la Pastoral Vocacional. Hora Santa mes de octubre 2008.	441
	Retiro de Discernimiento	450
	<u>Laicos</u>	<u>451</u>
	Guía para la hora santa del mes de octubre. La Arquidiócesis de Buenos Aires en Estado de Misión	
	<u>Cultura</u>	<u>458</u>
	Comisión Arquidiocesana de Investigaciones Históricas.	
	<u>Ecumenismo y Diálogo Interreligioso</u>	<u>462</u>
	Encuentros Judeo Cristianos con los salmos	
Varios	<u>Separata: Anuncio de la Misión Continental</u>	<u>443</u>
	Día de las misiones. Sábado 11 y Domingo 12 de Octubre	

Homilía del Pbro. Pablo Martínez
en el Día del Exalumno
al cumplir sus Bodas de Plata de Ordenación Sacerdotal

Septiembre 4 de 2008

Evangelio del día: Lucas 5, 1 – 11

Este primer encuentro de Jesús con Pedro, Andrés, Juan, Santiago, puede ayudarnos hoy a mirar nuestra propia vida sacerdotal.

Nos vemos reflejados. Conocemos “la noche”, esa soledad en medio del lago sin poder sacar nada; pero también conocemos la llegada del día y la sorpresa al echar las redes en su Nombre.

“Hemos trabajado la noche entera y no hemos sacado nada”.

(a) Nuestra propia noche de la fe, noche de nuestros procesos personales, lentos y dolorosos (muchas veces acompañada por la presencia de la enfermedad). Con el tiempo, vistos a la distancia, tan necesarios y providenciales.

Noche de la vida de la Iglesia compartida con tantos hermanos y hermanas, en las distintas comunidades, tareas y movimientos por los que hemos pasado. Tiempo de búsqueda donde tantas veces nos hemos visto desprovistos, inseguros y limitados, para encontrar nuevas respuestas pastorales, frente a los profundos cambios y desafíos que la realidad social y cultural nos presenta. Donde no faltaron desencuentros y distanciamientos, en el que la comunión y la fraternidad quedó debilitada por las heridas recibidas.

Noche de los tiempos de esta historia en la que estamos inmersos y que a tientas transitamos como hijos de esta Patria que amamos y que también nos duele.

Con Pedro y los apóstoles comprobamos que de la noche es inútil huir. Como hombres, como cristianos y como pastores hemos de atravesarla, reconociéndola compañera inseparable en el camino de nuestra constante conversión. Hemos de atravesarla con su peso de oscuridad y amargura, de incertidumbre y vacío, de pobreza e impotencia. de pecados y purificaciones.

Pero también “la noche” al decir de Atahualpa, “tiene un secreto y mi corazón lo sabe.. ¡la noche la hizo Dios para que el hombre la gane!”

Pedro y los apóstoles en su desazón sólo aguardaban el paso de una noche interminable, sin sospechar quién irrumpía con la luz del nuevo día en sus vidas.

¡Cuántas veces a largo de estos años hemos experimentado que nuestras noches encierran una oportunidad, y pueden convertirse en mensajeras que guardan el secreto de un encuentro más hondo y sincero con Él!

También nosotros como los apóstoles, necesitamos atravesar nuestra noche con la mirada de fe en la Noche de la Pascua, noche de la que estaba escrito: “La noche resplandecerá como el día, la noche ilumina mi alegría” Noche que hace de “partera” y que alumbró en nosotros el día. Sólo ella es capaz de transformar nuestra noche.

(b) Conocemos la llegada del día cuando echamos las redes en su Nombre. En el encuentro sencillo con la gente que se acerca a nosotros, y al compartírnos lo que están viviendo se genera una corriente de vida. De nosotros hacia la gente por un misterioso pero real poder evocador que nos remonta al contacto vivo con Jesús. Entonces surge de nosotros, lo que no depende de uno, “algo” que no viene de nosotros, uno simplemente deja que fluya, a través nuestro, esa corriente de vida de Jesús hacia ellos.

Pero también de ellos hacia nosotros. ¡Cuántas veces nos conmueven con su avidez y receptividad!

Con sus palabras simples y sus confesiones de vida; con su desahogo a Jesús volcado en nuestra persona, el recibírnos en su casa y compartírnos su mesa para celebrar una fecha familiar.

De cuántas maneras ellos nos bendicen, nos hacen más curas; nos convierten a lo que somos; nos despiertan al Misterio que nos habita; nos hacen sentir vivos y nos hacen más hermanos al compartírnos su vida.

Comprobamos que se cumple ya en esta vida, la promesa de Jesús del ciento por uno en casas, hermanos y hermanas, amigos, padres, madres e hijos...” Es Jesús mismo quien nos bendice al compartir su incontable familia hecha de pequeños y sencillos, de pobres y enfermos, de gente de trabajo... Si lo sabemos reconocer y recibir El nos sorprende a diario: en la calle, en un tren, en un pueblo perdido del interior, en la cama de un hospital, en el rostro de un peregrino que acude a un santuario.

Necesitamos pedir unos por otros esta mirada de fe para seguir navegando mar adentro; para seguir remando en la barca de Pedro; y también para sentarnos a la orilla, estar simplemente con El y escucharlo cuando estamos cansados.

Necesitamos sentir que Jesús, hoy como ayer, nos vuelve a decir: **“No temas, de ahora en adelante yo te haré pescador de hombres”**.

Necesitamos sentir Tu Presencia que nos eligió y nos amó primero, sobre todo cuando en nuestra noche preferiríamos como Pedro huir y decirte: “Mejor aléjate de mi Señor porque soy un pecador”. Con la mirada puesta en nuestra madre gaucha de Luján, como en aquella peregrinación del '75, hoy queremos volver a decirte:

“Este es tu tiempo, Señor, hoy también estamos presentes testigos de tu gran amor...”

Queremos celebrar esta Eucaristía en la memoria viva y agradecida por nuestros padres; por tantos hermanos mayores que nos acompañaron en las distintas etapas, por quienes recordamos en nuestra oración como verdaderos padres en la fe: Durante el tiempo de gestación de nuestra vocación; en nuestra formación en el seminario y tantas presencias providenciales con que nos sostuviste y alentaste en estos 25 años.

Recuerdo que en ese año ´75 me dieron una carta pastoral de Monseñor Pironio, quien era en ese momento obispo de Mar del Plata. De ella siempre me quedó la invitación final a los jóvenes para que mirándola a María se animaran a decirle.

“Nuestra Señora de la Fidelidad enséñame a decir SI”

Quisiera terminar rezando de su Poema Sacerdotal estos párrafos:

“Señor Jesús, hombre Dios!
Vivo resplandor del Padre
figura de su sustancia
Verbo, sapiencia o imagen
que para ser sacerdote
tuviste que hacerte carne
“Señor por tus sacerdotes
es esta oración que hago.
Tú lo quisiste así
sustancia del mismo barro
para que pudieran ver
nuestra miseria más claro,
y adivinar nuestras penas
con un corazón hermano,
y compadecernos más
cuando habíamos pecado.

Gracias, Señor, porque hiciste
tus sacerdotes de barro.”

Semana del Clero - Octubre 2008

Para sacerdotes del clero de la Arquidiócesis ordenados antes de 1992

Están invitados a participar, como el año pasado, aquellos sacerdotes del clero intermedio que no han podido participar de su propio encuentro

Aparecida, Discipulado de los Pastores

Lunes 13

Recibimos a los participantes durante la mañana, a partir de 11:30 se sirve una picada (sin mucha sal porque somos viejitos)

Por la tarde, luego de la siesta, palabras de bienvenida a cargo del Obispo presidente del Encuentro.

Trabajo por grupos, sobre el documento del Sr. Arzobispo Jorge M. Bergoglio s.j.

Elaboración de preguntas para el día jueves. Coord. H. Reyna

Misa con vísperas. Preside Mons, Horacio E. Benites Astoul.

Martes 14

Celebramos Laudes a las 8:00 luego desayuno

Nos introducimos en el tema que seguirá por la tarde y en la mañana del miércoles a cargo del Pbro. Alejandro Puiggari y equipo

Por la tarde retomamos luego de la siesta

Misa con Vísperas. Cena. Recreación

Miercoles 15

Celebramos Laudes a las 8:00, desayuno

Continuamos el trabajo del martes

Por la tarde peregrinamos a Luján. Misa y vísperas en la Basílica.

Cena en Montonera. Recreación

Jueves 16

Celebramos Laudes a las 8:00, desayuno

Dialogo con el Sr. Arzobispo. Palabras iniciales. Preguntas ya formuladas. Diálogo libre

Celebramos la Eucaristía a mediodía

La tarde la dedicamos a silencio y oración guiados por Pbro. José Vallarino.

Concluye con Vísperas

Viernes 17

Celebramos Laudes a las 8:00, desayuno
Redondeamos los temas trabajados en los días precedentes
Hacemos evaluación y propuestas
Celebramos la Eucaristía a las 12
Cerramos el encuentro con el almuerzo.

El costo de la semana es \$ 360. Hay un subsidio disponible a través de intenciones de Misa

Es necesario llevar el documento de Aparecida

**NUEVO OBISPO AUXILIAR LA
ARQUIDIÓCESIS DE BUENOS AIRES**

El Santo Padre Benedicto XVI ha nombrado al Pbro. Enrique Eguía Seguí, actualmente Párroco de la Parroquia Nuestra Señora de la Esperanza, Obispo Titular de Cissi y Auxiliar de Buenos Aires. Por tal motivo el Emmo. Sr. Arzobispo y el Consejo Episcopal Arquidiocesano tienen el agrado de invitar

a los Sres. Sacerdotes, Consagrados, Dirigentes e integrantes de Apostolado seglar, Directores de Colegios Católicos y a todos los miembros del Pueblo de Dios

a participar de la Ordenación Episcopal de Mons. Enrique Eguía Seguí, de manos del Sr. Cardenal Jorge Mario Bergoglio s.j., Arzobispo de Buenos Aires,

Obispos co-consagrantes Mons. Vicente Oscar Ojea, Obispo Titular de Suelli y Auxiliar de Buenos Aires y Mons. Carlos María Franzini, Obispo de Rafaela, que tendrá lugar en la Iglesia Catedral Metropolitana el día sábado 11 de Octubre a las 10:00. Agradecemos desde ya su presencia en esta gozosa celebración arquidiocesana.

Movimiento de Curia

NOMBRAMIENTOS

Vicario Parroquial a cargo

San Antonio de Padua: Pbro. Gonzalo Martín Benites desde el 23/X al 11/XI de 2008. (22.9.08)

Vicario Parroquial

San Juan Evangelista: R.P. Luis Gabriel Pezzolo s.d.b. (11.9.08)

San Pedro: R.P. Luis Gabriel Pezzolo s.d.b. (11.9.08)

San Pío X: Pbro. Martín Cristóbal Cavaría (16.9.08)

Vicario Auxiliar a cargo

De la Iglesia Catedral Metropolitana por el término de once días a partir del 29/9/2008: Pbro. Diego Fernando Ibarvia (22.9.08)

Asociaciones y Movimientos

En Asociaciones y Movimientos (Demec), Responsables por el término de tres años:

Coordinador: Sr. Felipe Vanzulli

Vicecoordinador: Sr. Juan José López

Secretaria: Sra. Nélida Morrone de Bianchi

Tesorera: Sra. Marta Ejarque (22.9.08)

PERMISOS

Permanecer en la Arquidiócesis

Pbro. Fernando Carmona de la Diócesis de Villa Concepción del Río Cuarto por el término de un año (21.8.08)

Pbro. Domingo Russo, de la Diócesis de San Miguel (29.8.08)

ORDENACIONES

Admisión a las sagradas ordenes del diaconado y del presbiterado

Ceremonia presidida por el R.P. Fr. Dr. Aníbal E. Fosbery O.P., Fundador y Regente de F.A.S.T.A, para los fines de la Fraternidad Apostólica Sacerdotal “Santo Tomás de Aquino” (F.A.S.T.A.) en la Casa de Retiros “Villa del Huerto”, sita en la localidad de Cortines (Lujan) el 5 de Setiembre de 2008.

Sr. Matías Agustín Bao

Sr. Juan Maximiliano Sommer

Sr. Luis Reinaldo Suárez (16.7.08)

Lectorado

Ceremonia presidida por el R.P. Fr. Dr. Aníbal E. Fosbery O.P., Fundador y Regente de F.A.S.T.A, para los fines de la Fraternidad Apostólica Sacerdotal “Santo Tomás de Aquino” (F.A.S.T.A.) en la Casa de Retiros “Villa del Huerto”, sita en la localidad de Cortines (Lujan) el 5 de Setiembre de 2008.

Sr. Matías Agustín Bao

Sr. Juan Maximiliano Sommer

Sr. Luis Reinaldo Suárez (16.7.08)

Diaconado

Ceremonia presidida por Mons. Eduardo Horacio García en la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa, el 6 de setiembre de 2008

Revdo. Hno. Carlos Javier González C.M.

(29.8.08)

Seminario Metropolitano

Ordenación Sacerdotal 2008

Queremos hacer participar a toda la comunidad arquidiocesana y, de modo particular, a todos los sacerdotes, de la Ordenación Presbiteral de los Diáconos:

Andali Carlos Alberto
Carrozza Martín Alejandro
Cocilova Pablo Rubén
Giangreco Joaquín Ariel
Isasmendi Juan
Micelli Mario Gabriel
Oleinik Jorge Alfredo
Retes Nicolás Julián
Rolaiser Osvaldo Martín
Sibilia Sebastián Matías
Vilariño Pablo Rodolfo

Tendrá lugar el sábado 8 de noviembre a las 9.30 hs. en el estadio cubierto de Argentinos Juniors (Gutenberg 350).

Allí en la Sagrada Eucaristía, nuestro Arzobispo, Cardenal Jorge Mario Bergoglio s.j., ordenará estos once nuevos Presbíteros para nuestra Arquidiócesis.

Esperamos contar con la presencia de todos Ustedes.

Pbro. Alejandro D. Giorgi
Rector

Nota: Por favor a los sacerdotes se les pide estar revestidos en la sacristía del lugar a las 9.10 hs. La procesión dará comienzo a las 9.15 en punto.

Vicaría Centro

□ Misión Juvenil

El viernes 31 de Octubre a las 17 hs. hasta el domingo 2 de noviembre al medio día, tendrá lugar la Misión Juvenil Barrial de la Vicaría Centro.

Se llevará a cabo en la Parroquia del Inmaculado Corazón de María.

Instalaremos una carpa en Plaza Constitución que será uno de los centros de la Misión.

También tendremos presencia en la Estación de Ferrocarril y en las colas de los colectivos.

Para organizarnos hablar con los Pbro.: Lorenzo De Vedia y Martín Bourdieu.

□ Reunión Agentes de Pastoral de Bautismos

Todos los que trabajan en nuestras comunidades con relación al bautismo nos reuniremos el Martes 18 de noviembre en la Parroquia Nuestra Señora del Carmen (c)



+ PBRO. JUAN BAUTISTA CAPPELLARO

Falleció en Roma (Italia) el 24 de agosto de 2008.

Había nacido en Rivolto (Italia) el 27 de enero de 1929. Ingresó al Seminario Metropolitano en el año 1942, donde cursó sus estudios eclesiásticos. Recibió la Ordenación Sacerdotal en Buenos Aires, de manos de S.E.R. Mons. Dr. Antonio Rocca el 3 de agosto de 1952.

Ejerció su ministerio sacerdotal sucesivamente como Vicario Cooperador de la Parroquia: Santa Rosa (1954-1956); Capellán Interno de Patrocinio de San José (1956); Vice-Asesor del Consejo Arquidiocesano de la A.J.A.C. (1956-1959), Capellán del Colegio San Pablo (1957); Profesor en el Seminario Mayor (1958-1961); Capellán del Colegio Sagrado Corazón (Callao 1772) (1972), Responsable del Movimiento por un Mundo Mejor (1963-1974), en la Diócesis de Roma desde el año 1974 y hasta el presente, como Director General del Servicio al Dinamismo Comunitario (SEDIC).

Sus restos mortales descansan en Rivolto (Italia).

Vicaría Episcopal de Pastoral para Niños

MISA ARQUIDIOCESANA DE NIÑOS

18 de Octubre 15:30 Hs

Busquen e inviten



Vicaría Episcopal para Niños



Peregrinaciones Marianas Infantiles 2008
“Escuchen mi Palabra y vívanla”
Sábado 23 de Agosto

Una multitud de niños peregrinó por las calles de Buenos Aires bajo el lema **“Escuchen mi Palabra y vívanla”** llevando distintas advocaciones de la Virgen María en cuatro columnas terminando cada una su recorrido con una misa. Salimos a caminar con Nuestra Madre, María por las calles de la Ciudad, fue un soplo de Alegría y Esperanza para los niños y vecinos de la ciudad y como parte de ese camino también la Solidaridad estuvo presente; queremos contarles que gracias a su trabajo y la conciencia Solidaria de los chicos de Buenos Aires se juntaron:

- **Vicaría Belgrano: 11.700 Pañales** que fueron entregados en el Hospital Gutiérrez el lunes 25 de agosto.
- **Vicaría Flores: 7.156 Pañales y 150 libritos** que fueron entregados en el Hospital Elizalde el martes 26 de agosto.
- **Vicaría Devoto: 6.000 Pañales y 400 libritos** de cuentos que fueron entregados en la Maternidad Sardá el jueves 4 de septiembre.
- **Vicaría Centro: 7.115 Pañales** que fueron Entregados en el Hospital Garrahan el jueves 11 de septiembre.

¡Gracias a todos!

Ahora la propuesta es volvernos a encontrar en la...

Misa Arquidiocesana de Niños 2008
“Busquen e inviten”
Sábado 18 de octubre

Bajo el lema **“Busquen e Inviten”** la misa se realizará el **Sábado 18 de Octubre a las 15:30**. En caso de lluvia pasa al Sábado 25 de Octubre.

El lugar elegido es el Estadio Multipropósito Mary Terán de Weiss, Parque Roca, ubicado en Av. Roca 3490, entrada Sector C, cercana a Av. Escalada.

*«Estos son los doce que Jesús envió con las instrucciones siguientes: No vayan a tierras extranjeras ni entren en ciudades de los samaritanos, sino que primero vayan en busca de las ovejas perdidas del pueblo de Israel. Mientras vayan caminando proclamen que el Reino de Dios está cerca. Sanen enfermos, resuciten muertos, limpien leprosos, echen demonios. Den gratuitamente puesto que recibieron gratuitamente»
(Mt 10, 5-8)*

*«Lo escondido tiene que descubrirse y lo oculto que revelarse.»
(Mt 10, 26-27)*

Buscar, ¿pero buscar qué?

Raramente uno sale a buscar algo que desconoce totalmente. Algún indicio de la “cosa” perdida se tiene, de la misma manera que se conoce el motivo de la búsqueda, su importancia. A todos nos ha pasado sentir la angustia de haber perdido algo, quizás algo insignificante y que, sin embargo, nos ha quitado el sueño hasta que pudo aparecer. Nos han pedido ayuda, a veces casi desesperadamente para encontrar algo (un anillo, por ejemplo, una medallita) y vimos que, según cual fuera el elemento mayor o menor, era la angustia. Una tarjeta de crédito nos pondrá muy nerviosos pero sabemos que se puede denunciar, una llave nos apremia, un celular nos da rabia, un recuerdo querido nos entristece.

Pero otras veces, buscamos otras cosas...

Buscar lo que busca Jesús

Lo que estamos llamados a buscar aquí es algo que no nos pertenece pero nos importa, porque es el deseo de quien tanto amamos, el deseo de Jesús. Al que buscamos es “al hombre”, a aquellos que se perdieron de su Padre y estamos invitados a ayudarlo a buscar para devolverles nada más y nada menos que su identidad de Hijos. La característica nos da el modelo de hombre que estamos llamados a ser: Su hijo. Un hombre, cualquier hombre es capaz de Jesús. No estamos llamados a buscarlos para aumentar el número de personas en nuestros grupos parroquiales sino para que ellos puedan de esta manera hallar su identidad y vivir su dignidad de Hijos de Dios. Buscar al hombre es la más maravillosa búsqueda de un tesoro, del tesoro que encierra en su corazón y que a veces él mismo tiene oculto.

Buscarlo para que se encuentre y se reconozca importante. Importante para un Dios que llama a buscarlo.

Vamos a contar un ejemplo que en alguna oportunidad ya compartimos. Cuando vamos por la calle y encontramos a alguien a quien hacía mucho tiempo que no veíamos, nos provoca alegría, añoranza y un montón de sentimientos que no sabemos bien definir ni manejar. La cosa está que cuando llegamos a casa y nos referimos al acontecimiento decimos “¿sabés con quién me encontré hoy? No decimos “¿sabés a quién encontré hoy?”. Es una pequeña diferencia, una diferencia muy sutil pero sustancial. Decimos “me encontré”, “me” a mí. Y sí, en el otro que me nombra, que recuerda quién soy y quién fui, en ese en quien puedo mirarme a los ojos y verme, ahí, justamente ahí, me estoy encontrando a mí mismo. Por esto decimos que salir en busca del hombre significa salir a encontrarnos entre nosotros para reconocernos hermanos, hijos del mismo Dios. Somos buscadores y al mismo tiempo, encontrados.

¿Buscadores y encontrados?

Esta es una búsqueda que una vez que se emprende no termina jamás, y que comienza muy cerca, más de lo que creemos. Comienza por nuestro propio corazón. Un camino con posibilidad de múltiples desvíos. Ese camino que a veces perdemos a cada rato, que necesita de algunas claves para descifrar sus señales, como por ejemplo “la oración”, “la lectura de la Palabra”, “la Eucaristía frecuente”. Flechas, signos, códigos, pistas, que nos llevan a encontrar el tesoro perdido en nuestro propio corazón, la memoria de los latidos del corazón del Padre que nos originó. Cuando nos descubrimos a nosotros mismos, cuando al menos tratamos cada día de hacerlo, nos vamos convirtiendo en “buscadores” porque vamos comprendiendo que es imposible vivir alejado de Dios, y que para encontrarnos necesitamos de los otros y los otros de nosotros. Porque como decimos siempre, cuando encontramos la fuente de agua viva que brota de nuestro corazón es imposible contenerla y pararla... desborda, siempre rebasa y alcanza a los demás, a los que tenemos cerca. Como dice Teresita: “El alma que se abisma en las fronteras infinitas de Tu amor, lleva tras de sí los tesoros que posee”.

La aventura fascinante de buscar siempre

Convertirse en buscador es tan fascinante que no hay libro de aventuras que proponga algo semejante. Porque no hay tesoro mayor que llegar al corazón humano. Ustedes nos darán la razón rápidamente, cuando están ante los chicos, contando un cuento, provocando el silencio, despertando sonrisas, jugando... y ellos

responden, a veces con cartitas, con un beso, o simplemente contándoles una intimidad o riendo con ustedes o llorando en sus hombros. Allí, justamente allí sabrán que llegaron al corazón y tendrán el pleno conocimiento de que nada supera ese momento, que todo vale, que no tiene precio porque sería lo más caro del mundo, porque no se podría pagar. Solamente con una mirada alguien te puede mostrar el fondo de su corazón y sabrás en ese momento que lo encontraste, que llegaste a él. ¿Ven...? No es tan difícil, ustedes, animadores de niños, lo hacen a diario y muy bien. Porque además sabemos que encontramos algo que no nos pertenece. Por eso lo que sigue es indicar el camino y se indica acompañando.

Quizás lo más difícil sea buscar lo que está más próximo, como decía Jesús. No vayan tan lejos: padres, hermanos, marido, hijos, compañeros de trabajo, alumnos. Ese que de tan cerca no lo veo porque quizás lo oculte la sombra que le provocho con mi indiferencia, o con mis críticas, o mis burlas, o mi envidia, mis celos o mi desprecio. Y así, en lugar de tejer los caminos con los hilos de los sentimientos, los rompo y creo en el otro y en mí las trabas de los re-sentimientos.

Ser un buscador es un desafío, al que todos nosotros dijimos algún día “Sí”, como tantos en la Historia a la que llamamos Sagrada. Y esa misma historia que hicieron los rehizo, los renovó. Como dice Ernesto Sábato: el Hombre que cree que es Hijo de Dios sabe que su vida está escrita en una Historia Sagrada y por lo tanto lo dignifica.

Para buscar, encontrarnos y encontrar

- Para ver las señales del camino: **La Palabra.**
- Para encontrarnos a diario: **La Oración Personal.**
- Para no perdernos demasiado: **La Comunidad...** en ella
- siempre nos re-unimos, nos re-conocemos y nos unimos porque nos contiene, nos protege y nos cuida.
- Para celebrar el encuentro: **La Misa**, que sella con el pan eucarístico partido, repartido y recibido la **Comunión.**
- Para ponernos en movimiento: **La Misión.**
- Y para andar confiados por el camino: **Jesús.**

Busquemos a los chicos y sus familias para juntos buscar a sus amigos y a los vecinos, a los próximos, a los prójimos.

Tal vez así podamos curar enfermos, resucitar muertos, limpiar leprosos y quitar demonios.

Gesto Solidario 2008
Compartiendo por un sueño

**Uno de los objetivos arquidiocesanos del trabajo pastoral
con los chicos es:**

***Que los chicos vivan su compromiso cristiano
desde una actitud solidaria.***

El gesto solidario nos preocupa bastante. Porque nunca alcanzamos lo mínimamente esperado. Los últimos años sugeríamos para esta campaña solidaria \$1.- por chico. Proponíamos llenar botellas, tarritos, latas, cajas... y nada, mejor dicho, poco. Sabemos que los argentinos somos muy solidarios en «cosas» pero que nos cuesta más cuando se trata de dinero. Quizás sea porque también, por distintos motivos que suceden en nuestro país, seamos un poco desconfiados sobre los destinos de la plata y cada vez que se nos presenta una campaña solidaria con dinero, casi inconscientemente dudamos. También en este caso particular de la Misa, se nos junta con el dinero que tenemos que pedir para el transporte, que cada vez es más caro, y eso hace que no nos animemos a pedir más a los papás, realmente, a traer otro aporte. El problema es que lo recaudado verdaderamente no alcanza.

Acá apelamos a toda su creatividad. Vemos cuán caros están los productos comestibles, de higiene personal y de limpieza, hacemos los cálculos mentalmente de lo que vamos gastando por las góndolas de cualquier mercadito y cuando llegamos a la caja sentimos que nos están asaltando. Entonces el problema se agrava, porque la campaña de \$1.- ya estaría devaluadísima. ¿Recuerdan cuando lo comparábamos con un litro de leche? Y bien, ahora está el doble. Encima con el agravante de que no hay monedas, sería justo y necesario tratar de pedir \$2.

Sí, claro que es mucho, es mucho y es poco, es nuestro problema. Pero además de la inflación, pese a que el gobierno diga lo contrario, lo que va en aumento desproporcionado son los pobres. Hay barrios alarmantes en cuanto a “chicos de la calle”. Los comedores infantiles hacen más de lo que pueden, pero este aporte nuestro sería de gran ayuda.

¿Y por qué tiene que ser en dinero?

Porque es una delicadeza: “no te doy lo que yo quiero, sino lo que podés necesitar”.

*No sabemos ni importa qué es lo que necesitan,
pero sí conocemos la urgencia de la necesidad.*

La campaña previa a la Misa es importante porque...

1. *...va forjando en los chicos una conciencia más solidaria*
2. *... puede unir la fe y las obras*
3. *... hace que los chicos de los comedores infantiles tengan participación en esta Eucaristía*

- La solidaridad es tarea de todos. Seamos creativos, motivemos y ayudemos a los chicos para que este gesto solidario sea fecundo.
- Las Sugerencias para realizar la campaña en cada comunidad las encontrarán el subsidio y se las enviaremos vía mail.

Información general: Cómo llegar

Si venís por:

Av. General Paz, salida Av. Roca (autódromo) y por Av. Roca derecho hasta la puerta del Estadio.

Autopista 25 de Mayo (desde el centro) tomar el ramal que va a Ezeiza (Autopista Dellepiane) y salir en la bajada de Av. Escalada, doblar a la izquierda y continuar derecho por Av. Escalada. Pasar el Hipermercado Jumbo (Av. Cruz) y la próxima rotonda es Av. Roca. Doblar por la rotonda hacia la izquierda y a 200 m está el Estadio.

Por Av. Rivadavia:

- 1) Tomar por Av. Olivera (alt. Av. Rivadavia 8800), Primera Junta, Av. Escalada hasta Av. Roca. Tomar la rotonda hacia la izquierda y a 200 m está el Estadio.
- 2) Tomar por Guardia Nacional (alt. Av. Rivadavia 9900), Av. Lasalle y Av. Escalada hasta Av. Roca. Tomar la rotonda hacia la izquierda y a 200 m está el Estadio.

Ahora que ya saben dónde... ¡a preparar la fiesta!
Porque ese día Jesús nos reúne y nos une
como Iglesia de Buenos Aires.

Más información:

Vicaría Episcopal para Niños

Tel.: 4504-6255, martes, jueves y viernes de 16.30 a 20 hs.

vicariani@datamarkets.com.ar - www.vicariani.com.ar



Área Catequesis
Junta Catequística Arquidiocesana
Equipo Vicarial Belgrano

A todos los catequistas ¡Atención para agendar!

El próximo **15 de noviembre** tendremos el **Encuentro de Todas las Catequistas** de todas las áreas bautismal, comunión, confirmación, prematrimonial, catecumenado y adultos **con nuestro Obispo zonal Mon. Horacio E. Benites Astoul**, en el Colegio de Las Esclavas, Avda. Luis María Campos esquina Maure.

Encuentro: de 9.30 a 14.00. Lema: “Renovemos el Fervor”

9.30. Oración

10.00. Charla sobre “Aparecida” por el Pbro. Alejandro J. Puiggari
Adoración al Santísimo.

Compartimos con el Sr. Obispo dudas y sentimientos.

Almuerzo a la canasta. A este momento queremos darle a este día un carácter festivo.

**Área Niños – Seminario Catequístico especializado en Niños – Santa Teresita
de 9.30 a 12.30. Casa del Catequista**

Sábado 4 de Octubre

Taller: Conviencias y campamentos

Sábado 25 de Octubre

Taller: Música

Sábado 8 y 22 de Noviembre

Taller: Navidad

Departamento de Formación - Lunes de Actualización

de 19.00 a 21.30 Casa del Catequista

Inscripción telefónica o por mail

Lunes 20 de Octubre: ¿Casados o novios... es lo mismo?

P. Hugo Trincherro, Eva y Luis Cortelezzi

Área Adultos Mayores

Sábado 18 de Octubre

Área Adultos Mayores – Encuentro para catequistas de adultos mayores

Tema: «Como acompañar a cerrar el ciclo vital de la vida reconciliado consigo mismo, con la familia y con Dios»

- Diferentes imágenes de Dios que recibieron los mayores en su formación
 - Importancia del recuerdo en la evocación del pasado.
 - Dinámicas con nuestro cancionero popular.
-
- a cargo de Marta Cánepa y Julieta Cuestas de Blayer
 - de 15.30 a 17.30 Casa del Catequista

Área Catecumenado

El área de catecumenado está preparando encuentros vicariales con los catequistas de catecumenado de adultos o aquellos que estén interesados en iniciar esta catequesis en sus parroquias. Les contamos las fechas y lugares. Para más información pueden escribir a Mariana Nuzzi mariana_nuzzi@hotmail.com o a la casa del catequista.

Vicaría Devoto:

Lunes 20 de octubre Pquia. San Pedro Apóstol, Bermúdez y Arregui de 19.00 a 21.00

Vicaría Belgrano:

Martes 21 de octubre Pquia. Inmaculada Concepción, Vuelta de Obligado 2042 de 19.00 a 21.00

Vicaría Centro:

Miércoles 22 de octubre Pquia. Sta. Rosa de Lima, Av. Belgrano 2216 de 19.00 a 21.00

Vicaría Flores:

Jueves 23 de Octubre Pquia. San José de Flores, Av. Rivadavia 6950, de 19.00 a 21.00

Encontrarán más información de las actividades que aquí anunciamos en la página web: www.catequistabaires.org.ar o escribiendo a nuestro boletín ecodebuenosaires@fibertel.com.ar



Área Solidaridad

CÁRITAS BUENOS AIRES

Retiro Anual Arquidiocesano de Discípulos de la Caridad.

Como todos los años, convocamos a todos los integrantes de los Equipos Parroquiales de Caritas y a los distintos discípulos de la caridad, al Retiro Anual Arquidiocesano.

Este año bajo el lema “**Ánimo, Jesús te llama**», nutriremos nuestro espíritu con una jornada de espiritualidad.

Nuestro Arzobispo, guiará el recorrido del encuentro con tres meditaciones, una Hora Santa, un momento de compartir experiencias y preguntas a nuestro Pastor, y concluirá con la misa presidida por el Sr. Arzobispo Jorge M. Bergoglio s.j.

El Retiro se llevará a cabo en el Seminario Metropolitano de Devoto, sito en la calle José Cubas 3543, el próximo sábado 1 de noviembre, en el horario de 9.00 a 17.00.

Invitamos a todos a participar y a los sacerdotes a acompañar a sus agentes pastorales y también a concelebrar en la Eucaristía. La comida es a la canasta!

Área Evangelización

OCTUBRE MISIONERO

Darnos libera

“¡Hay de mí
si no
predicara
el
Evangelio!”
1 Cor 9,16



VIGILIA DE ORACIÓN

POR LAS MISIONES

Sábado 25 de octubre de 20.30 a 23.30 hs
en la Parroquia Nuestra Señora de Loreto
- Av. Coronel Díaz y Juncal -

COLECTIVOS: 12 - 15 - 29 - 39 - 64 - 68 - 92 - 111 - 128 - 152 - 160 - 188 - SUBTES: Línea D (Bulnes)

¡ SUMATE !

ORGANIZA: COMISIÓN ARQUIDIOCESANA DE ANIMACIÓN MISIONERA

Pbro. Julián Ces: comisionanimacionmisionerabsas@gmail.com / www.cagm.org.ar
Responsable de la Comisión Arq. de Animación Misionera - Director Diocesano de las Obras Misionales Pontificias

Pbro. Martín Calcarami: martincalcarami@fibertel.com.ar - Tel: 4811-6040

Pbro. Juan Carlos Greco imc: juancarlos.mongolito@gmail.com - Tel: 4581-1237



Buenos Aires, Octubre de 2008

Queridos Hermanos Sacerdotes
y Comunidades Parroquiales:

Cada año celebramos en el mes de octubre el
Domingo Mundial de las Misiones.

La Palabra de Jesús: “Vayan por todo el mundo
y proclamen la Buena Nueva a toda la creación” (Mc. 16,15); nos invita a salir
al encuentro de todos, y de modo particular al encuentro de quienes más sufren,
con nuestra cercanía, interés y compasión.

El lema “**Darnos libera**” nos convoca a tomar
parte de la Colecta Mundial de las Misiones como un gesto normal de cada uno
de nosotros ya que “la caridad es propia del que ama”. Con los fondos de esta
colecta, se ayuda a seminarios y se atienden alrededor de 120.000 obras de
ayuda social, que incluyen: centros de catequesis, hospitales, dispensarios,
leproserías, hogares para ancianos y minusválidos y jardines de infancia, escuelas
y guarderías. Durante los últimos 15 años, las obras de carácter social y educativo
sostenidas por la Iglesia en el mundo se han multiplicado por 5.

El aporte concreto que cada uno de nosotros
pueda realizar, fruto del amor, la generosidad y del saber compartir, son valores
que con urgencia tenemos que cultivar si queremos apostar a una sociedad diferente.

Muy cercano a cada uno de ustedes, los
acompañó con mi oración y afecto.

Pbro. Osvaldo P. Leone
Director Nacional
Obras Misionales Pontificias

Dirección Nacional de las Obras Misionales Pontificias – Medrano 735 (1179) BUENOS AIRES – Argentina
Telefax: 54 11 4863-1357 / 4862-4136 - Email: director@ompargentina.org.ar - web:
www.ompargentina.org.ar

Comisión Arquidiocesana para la Animación Misionera y Misiones

Queridas Comunidades:

En la Iglesia Católica el mes de octubre es el **Mes de las Misiones**, el lema de este año es: “**Darnos libera**”. La finalidad fundamental del octubre misionero es promover el espíritu misionero en toda la Iglesia y un compromiso concreto con las misiones que se realizan en nuestro país como en otras partes del mundo.

Por eso en esta oportunidad queremos informales sobre algunas actividades que se van a realizar en la Arquidiócesis en torno a la animación del mes de las misiones:

- 1º de octubre: Día de Santa Teresita, patrona de las misiones. Apertura del mes de las misiones. Celebración de la Eucaristía a las 18 hs. en el Carmelo Santa Teresita (Ezeiza 3054).
- Desde las Obras Misionales Pontificias nos proponen una fuerte experiencia de cooperación espiritual para las misiones: la realización de una cadena nacional de oración misionera a través del rezo del rosario misionero. A nuestra Arquidiócesis le ha sido asignado el 1º de octubre, pueden difundirlo y anotarse en el siguiente sitio: <http://www.cagm.org.ar/php/agenda.php?accion=rm2008>
- El fin de semana del 11 y 12 de octubre se realiza la colecta Mundial por las misiones. Se sugiere rezar la misa votiva por la “Evangelización de los pueblos” y aprovechar la ocasión para animar en la misión a todos los bautizados. Aquellos que necesiten afiches, sobres, sugerencias de guión para la misa pueden solicitarlo por mail: comisionanimacionmisionerabsas@gmail.com
- El sábado 25 de octubre a las 20.30 hs. tendrá lugar la 5º Vigilia de Oración por las Misiones en la pquia. Ntra. Sra. de Loreto (Juncal y Coronel Díaz). Están invitados todos aquellos que quieran rezar por las misiones (Grupos Misioneros, IAM, Familias misioneras, Misioneros parroquiales, Círculos de la Virgen, Legión de María, etc.).

Equipo Arq. Comisión Animación Misionera
Pbro. Julián Ces

Vocaciones de Consagración Específica

Delegación de Consagrados

Octubre

- 26 Jornada de Fraternidad de las Cuatro Vicarias: de 9.30 a 15.00.** Con celebración Eucarística. “Las Religiosas en nuestra Arquidiócesis: ¿Cómo estamos?”. En Colegio del Huerto, Avda. Independencia y Rincón

del 12 al 18*: Retiro Espiritual Intercongregacional



LECCIONARIO II
CALENDARIO LITÚRGICO 2008
GUÍA DE LA ARQUIDIÓCESIS DE BUENOS AIRES 2008
GUÍA ECLESIASTICA ARGENTINA: ACTUALIZACIÓN
GUÍA DE LA VIDA CONSAGRADA DE LA ARQUIDIÓCESIS DE BUENOS AIRES

Se pueden adquirir en la Tesorería del Arzobispado de Buenos Aires de 9.30 a 12.00

Comisión Arquidiocesana para la Pastoral Vocacional

Hora Santa Vocacional Mes de Octubre 2008 “San Pablo y el llamado a la santidad”

Se expone el Santísimo Sacramento

Guía:

Cantamos (Un canto para la entrada que reúna a la asamblea y la motive a la adoración teniendo en cuenta el lema): “San Pablo y el llamado a la santidad”

Guía:

Toda vocación es un llamado a la santidad. San Pablo nos enseña que esa santidad consiste en dejar a Dios triunfar en nuestra debilidad. Recemos en esta adoración por la santidad de todos los cristianos, laicos, sacerdotes y consagrados y especialmente por aquellos que están buscando el modo específico en que Dios los llama a seguirlo.

1º momento

Toda vocación es un llamado a la santidad

Lector 1:

Escuchemos con atención lo que nos dice San Pablo en su carta a los Cristianos de Corinto:

“Porque el mismo Dios que dijo: «Brille la luz en medio de las tinieblas», es el que hizo brillar su luz en nuestros corazones para que resplandezca el conocimiento de la gloria de Dios, reflejada en el rostro de Cristo. Pero nosotros llevamos ese tesoro en recipientes de barro, para que se vea bien que este poder extraordinario no procede de nosotros, sino de Dios.” (2 Cor 4,6-7)

Palabra de Dios

Breve silencio

Lector 2:

Extraemos un fragmento de un diálogo de San Francisco de Asís y el hermano León¹ que nos puede ayudar a meditar el texto bíblico:

¹ Leclerc, Eloi, “Sabiduría de un pobre” Ed Ágape 2004, Pág. 112-114

Hermano León créeme, no te preocupes tanto de la pureza de tu alma. Vuelve tu mirada hacia Dios. Admírale. Alégrate de lo que Él es, Él, todo santidad. Dale gracias por Él mismo. Es eso mismo, hermanito, tener puro el corazón. Y cuando te hayas vuelto así hacia Dios, no vuelvas más sobre ti mismo. No te preguntes donde estás con respecto a Dios. La tristeza de no ser perfecto y de encontrarse pecador es un sentimiento todavía humano, demasiado humano. Es preciso elevar tu mirada más alto, mucho más alto. Dios, la inmensidad de Dios, y su inalterable esplendor. El corazón puro es el que no cesa de adorar al Señor vivo y verdadero. Toma un interés profundo en la vida misma de Dios y es capaz, en medio de todas tus miserias, de vibrar con la eterna inocencia y la eterna alegría de Dios. Un corazón así está a la vez despojado y colmado. Le basta que Dios sea Dios. En eso mismo encuentra toda su paz, toda su alegría y Dios mismo es entonces su santidad.

Guía:

Cantamos: “Alabe todo el mundo”

Lector 1:

La santidad no es un cumplimiento de sí mismo, ni una plenitud que se da. Es en primer lugar, un vacío que se descubre, y que se acepta, y que Dios viene a llenar en la medida en que uno se abre a su plenitud. Mira, nuestra nada, si se acepta, se hace el espacio libre en que Dios puede crear todavía. El Señor no se deja arrebatar su gloria por nadie. Él es el Señor, el Único, el sólo Santo. Pero toma al pobre por la mano, le saca de su barro y le hace sentar sobre los príncipes de su pueblo para que vea su gloria.

Guía:

Cantamos: “El alfarero”

Breve silencio

2º momento

“Quiero pelear hasta el fin el buen combate, concluir mi carrera, conservar la fe”

Lector 1:

Lectura de la Segunda Carta de San Pablo a Timoteo

“Yo ya estoy a punto de ser derramado como una libación, y el momento de mi partida se aproxima: he peleado hasta el fin el buen combate, concluí mi carrera, conservé la fe. Y ya está preparada para mí la corona de justicia, que el Señor, como justo Juez, me dará en ese Día, y no solamente a mí, sino a todos los que hayan aguardado con amor su Manifestación”. (2 Tim 4,6-8)

Palabra de Dios

Continúa pág. 447

Día de las misiones sábado 11 y domingo 12 de octubre

A pedido del Consejo Presbiteral Arquidiocesano, el Sr. Arzobispo conjuntamente con el Consejo Episcopal sugiere que en las misas vespertinas del sábado 11 y en todas las misas del domingo 12 de octubre al finalizar la homilía se lleve a cabo el siguiente rito:

1. Nuevo anuncio de la Misión Continental

Queridos hermanos y hermanas les voy a leer algunos párrafos de una carta de nuestro Arzobispo:

“Los obispos, reunidos en la V Conferencia General del Episcopado de América Latina y el Caribe, aprobamos por unanimidad la realización de una Misión Continental que se lanzó oficialmente el 15 de agosto. Se trata de un “despertar misionero, un tiempo de gracia, un tiempo para tomar conciencia de nuestra auténtica vocación cristiana”. Es una Misión permanente, única y variada de acuerdo a la modalidad de cada Iglesia particular, pero que desea expresar la voluntad de la Iglesia que peregrina en América Latina y el Caribe de ser discípula y misionera de Cristo transmitiendo a los demás la alegría de la fe en el actual proceso de cambio que vive la sociedad en general.

“La Misión Continental tiene como protagonista al Espíritu Santo presente en todo el pueblo santo fiel de Dios donde obispos, presbíteros, diáconos, religiosos, religiosas, consagrados, consagradas, jóvenes, laicos somos los agentes de la Misión con la hermosa tarea de proyectarla, impulsada y ejecutarla.

“Tengo la certeza que tendrá frutos en la medida que la realicemos viviendo una conversión que nos lleve a vivir con pasión una espiritualidad misionera. Providencialmente, en nuestra Arquidiócesis, desde hace años venimos buscando “como ser Iglesia”, para vivir en hondura nuestra vocación del servicio evangelizador a los hombres y mujeres de nuestra ciudad. Este ejercicio que hemos hecho de mirarnos para poder renovar nuestro fervor apostólico, discernir en la acción, abrirnos con docilidad al Espíritu, salir a las periferias en este “estado de Asamblea” coincide con lo que el Episcopado latinoamericano propone como “tiempo de sensibilización”...”

2. Renovación del compromiso misionero.

Como nos anunciara nuestro Arzobispo hemos comenzado “estado de misión”. Esto implica recorrer juntos un itinerario de conversión, renovar el ardor misionero y confianza plena en el Señor y disponibilidad a repensar y reformar muchas estructuras pastorales para ser mejores discípulos misioneros de Jesús.

Por eso en este Jornada Mundial de las Misiones renovemos nuestro compromiso misionero:

Respondemos: Sí creemos

Celebrante: ¿Creen en Dios Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra?

Todos: Si creemos

Celebrante: ¿Creen en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de la Virgen María, que pasó haciendo el bien, padeció y fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?

Todos: Si creemos

Celebrante: ¿Creen en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, nuestra familia llamada ser familia de todos, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de los muertos, y la vida eterna?

Todos: Si creemos

Respondemos: Sí, estamos dispuestos

Celebrante: ¿Están dispuestos a profundizar cada día en la vocación misionera que surge del bautismo y a la que Jesucristo nos invita de una manera especial en este tiempo?

Todos: Sí, estamos dispuestos

Celebrante: ¿Están dispuestos a dejarse guiar por el Espíritu Santo y con El descubrir los caminos para nuestra Iglesia en Buenos Aires?

Todos: Sí, estamos dispuestos

Celebrante: ¿Están dispuestos a dar testimonio de Jesucristo en todas partes y en todo momento, a pesar de las dificultades que se presenten en el camino?

Todos: Sí, estamos dispuestos

Celebrante: Con la alegría de los discípulos misioneros del Señor, renovados en el corazón por la fuerza del Espíritu, lancémonos con nuevo ardor a una evangelización incansable para que nuestros pueblos tengan Vida en Jesucristo que vive y reina por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

3. Oración por la misión continental

(En lugar de la oración de los fieles, se puede alternar con una súplica común o repartir el texto y rezarlo todos juntos) En los días previos en las respectivas Vicaría Zonales estará a disposición de cada parroquia estampas con la oración.

Señor Jesucristo,
Camino, Verdad y Vida,
rostro humano de Dios
y rostro divino del hombre,
enciende en nuestros corazones
el amor al Padre que está en el cielo
y la alegría de ser cristianos.

Todos: Escúchanos Señor.

Ven a nuestro encuentro
y guía nuestros pasos
para seguirte y amarte
en la comunión de tu Iglesia,
celebrando y viviendo
el don de la Eucaristía,
cargando con nuestra cruz,
y urgidos por tu envío.

Todos: Escúchanos Señor.

Danos siempre el fuego
de tu Santo Espíritu,
que ilumine nuestras mentes
y despierte entre nosotros
el deseo de contemplarte,
el amor a los hermanos,
sobre todo a los afligidos,
y el ardor por anunciarte
al inicio de este siglo.

Todos: Escúchanos Señor.

Discípulos y misioneros tuyos,
queremos remar mar adentro,
para que nuestros pueblos
tengan en Ti vida abundante,
y con solidaridad construyan
la fraternidad y la paz.
Señor Jesús, ¡Ven y envíanos!

Todos: Escúchanos Señor.

María, Madre de la Iglesia.
Ruega por nosotros.

Viene de pág. 442

Breve silencio

Lector 2:

Para seguir el camino a la santidad, desde cada vocación, y así responder al llamado que el Señor nos hace es necesario enfrentarnos a un verdadero combate, a un combate en el que sólo la fe en Cristo Resucitado nos da la certeza de la victoria. Se trata de renunciar a nuestro egoísmo, a nuestras seguridades, a nuestra falta de confianza, para entregarnos con generosidad al plan maravilloso que Dios nos tiene preparado.

Guía:

Cantamos: “El Señor es mi fortaleza”

Lector 1:

El Cardenal van Thuan, en uno de sus escritos, nos dejó esta oración; recemos con él:

Señor Jesús, arrodillado de tú a tú ante el sagrario, comprendo que no podría elegir otro camino más feliz... Creo firmemente en Ti, porque Tú has dado pasos de triunfo.

Pero, Señor, ¡yo conozco mi debilidad! Hazme fuerte ante las dificultades. Quiero ponerme a prueba, dispuesto a todas las consecuencias, despreocupado de todas ellas, porque me has enseñado a afrontarlo todo.

*Si me ordenas dirigir mis pasos hacia la cruz, me dejaré crucificar. Si me ordenas entrar en el silencio de tu sagrario hasta el fin de los tiempos, me dejaré envolver por él con pasos aventurados. Perderé todo: pero me quedarás Tú. Allí estará tu amor para inundar mi corazón. Mi felicidad será total... Quiero pelear hasta el fin el buen combate, concluir mi carrera, conservar la fe.
¡Te he elegido, sólo te quiero a Ti y tu gloria!*

Guía:

Cantamos “Señor aquí estoy” (o algún otro canto apropiado)

Breve silencio

Lector 2:

Jesús: En el camino de la santidad sigo cada uno de tus pasos, porque quiero ser fiel a tu llamado.

Recemos juntos aclamando: **“Te sigo, Jesús”** (u otra aclamación)

- Sigo tus pasos gozosos e incansables por el anuncio de la Buena Nueva...
- Sigo tus pasos de amigo al llamar a los doce...
- Sigo tus pasos dolorosos al entrar en Jerusalén...

- Sigo tus pasos pesados y solitarios bajo la cruz camino al Calvario...
- Sigo tus pasos gloriosos ya Resucitado...
- Sigo tus pasos amorosos, hoy, en mi vida...
- Sigo tus pasos por el camino que me invitás a recorrer...

Breve silencio

3º momento “Para mí la vida es Cristo”

Lector 1:

“Estoy completamente seguro de que ahora, como siempre, sea que viva, sea que muera, Cristo será glorificado en mi cuerpo. Porque para mí la vida es Cristo, y la muerte, una ganancia.” (Flp. 1, 20-21)

Palabra de Dios

Breve silencio

Lector 2:

La santidad, como nos enseña San Pablo, es, al fin de cuentas, hacer de Cristo la propia vida, o mejor dicho, hallar en El la vida en su plenitud.

“Para mí la vida es Cristo” significa que Jesús sea la fuente y el sustento que nutra la vida de cada cristiano, laico, sacerdote y consagrado.

Significa que El sea la razón de nuestra vida y así, desde la vocación a la que cada uno fue llamado, vivir con el fin de glorificar a Cristo.

Por último, Cristo es la Vida misma, Vida que quiere latir en el corazón de cada familia, que quiere derramarse desde el ministerio de cada sacerdote y manifestarse en la entrega generosa de cada consagrado.

Guía:

Cantamos “Jesús mi alegría” (o algún otro canto apropiado)

Breve silencio

Lector 1:

Pidamos a Jesús el don de glorificarlo viviendo santamente.

Con cada intención recemos juntos diciendo: **“Glorificado seas, Señor”**

- En cada familia que intenta vivir el amor del Hogar de Nazareth.
- En cada sacerdote, que de un modo especial llamás a configurarse con Vos.
- En cada consagrado que, dejándolo todo, busca en Vos su única riqueza.
- En cada consagrado a la vida contemplativa, a la misión y a las obras de misericordia.

- En cada laico que día a día vive su fe como fermento en la masa, en medio del mundo
- En cada joven que está buscando el modo de seguirte santamente.

(Podemos añadir intenciones libres)

Guía:

Cantamos “Ven y sígueme” (o algún otro canto apropiado)

Breve Silencio

Guía:

Para concluir este rato de adoración y oración rezamos juntos la oración por las vocaciones:

“Jesús,
que sientes compasión al ver la multitud
que está como oveja sin pastor,
suscita en nuestra Iglesia
una nueva primavera de vocaciones.
Te pedimos que envíes
-Sacerdotes según tu corazón
que nos alimenten con el Pan de tu Palabra
y en la mesa de tu Cuerpo y de tu Sangre;
-Consagrados que, por su santidad,
sean testigos de tu Reino;
-Laicos que, en medio del mundo,
den testimonio de Ti con su vida y su palabra.
Buen pastor,
fortalece a los que elegiste;
y ayúdalos a crecer en amor y santidad
para que respondan plenamente a tu llamado.
María, Madre de las vocaciones,
ruega por nosotros.
Amén.

Sacerdote:

Bendición con el Santísimo

Guía:

Terminamos nuestra adoración al Señor cantando: Alabado sea el Santísimo. (u otro canto apropiado)

Retiro de Discernimiento

*¿Que quiere Dios de mi vida? ¿Cómo escucharlo?
¿Cómo elegir desde Dios?*



Retiro para Jóvenes

10,11 y 12 de Octubre

*Para mujeres y varones entre 17
y 30 años que estén buscando
acercarse a Dios y discernir su
Voluntad en el día a día de
nuestra vida.*

Informes e inscripciones:

retirodediscernimiento@yahoo.com.ar

- Pbro. Diego Ibarvia: 4331-2845

- Sem. Eduardo Drabbi: 4501-0017/2048

- Ana Lorenza: 45540109

www.pastvocalionalba.com.ar



¿En qué consiste?

Son dos días de oración en silencio para escuchara a Dios, ayudados por meditaciones que favorecen el encuentro con Dios, la reflexión y el discernimiento de la voluntad de Dios en nuestra vida.

¿A quiénes lo ofrecemos?

A jóvenes mujeres y varones, entre 17 y 30 años que estén buscando acercarse a Dios y discernir su voluntad en el día a día de nuestra vida.

Comienza el Viernes 10 de octubre a las 20:30 y finaliza el Domingo 12 a las 20:00

Área Laicos

Asociaciones y Movimientos (Demec)

Guía para la hora santa del mes de octubre La Arquidiócesis de Buenos Aires en Estado de Misión



Esta Adoración al Santísimo Sacramento está preparada por miembros de diferentes movimientos eclesiales que integran el DEMEC (Departamento de Movimientos Eclesiales, Asociaciones y nuevas Comunidades de la Arquidiócesis de Buenos Aires)

Les sugerimos tener en cuenta estas pautas como medio para una mejor ADORACIÓN en sus comunidades:

- Que haya dos lectores y un grupo a cargo de la música.
- Se incluye en esta guía el texto de las canciones sugeridas, teniendo en cuenta que pueden cambiarlas por otras más conocidas por la comunidad.
- Se ha intentado calcular los tiempos para sesenta minutos, es aconsejable que los guías y músicos puedan leer previamente todo el guión para que durante la misma estén tranquilos al hacerlo.
- En el caso de no tener la Oración por la Asamblea Arquidiocesana, hacer fotocopia en cantidad para que todos puedan tenerla.
- Para que haya más participación, sería conveniente tengan cancioneros en los bancos.
- En el caso de tener menos tiempo para la adoración se pueden sacar canciones y/o algunas partes que los guías vean.

Sacerdote: Expone el Santísimo Sacramento

Mientras se expone el Santísimo, a cargo del sacerdote o ministro:

Canto:

Vine a Alabar (Taizé) (tres minutos)

Vine a alabar tu cuerpo
Vine a alabar tu cuerpo y sangre Señor.
Donde hay amor y caridad
Donde hay amor Dios está allí

Guía 1: *(leer pausado)*

Tu Presencia Jesús Resucitado, nos **anuncia** la Buena Noticia de la Salvación; nos **revela** el amor paternal de Dios, Su materna voluntad, y, nos **participa** Su amor gratuito.

Asamblea: (repetimos todos)

Te adoramos, te agradecemos, te bendecimos, *Tu Amor nos da la Vida.* (rezar 3 veces)

Guía 2: (Leer pausadamente)

Jesús Eucaristía esta *Arquidiócesis de Buenos Aires* vive en estado de Misión quiere ser **espacio** que reciba y acoja **Tu Palabra**, que celebre y exprese la *adoración de Tu Cuerpo*, fuente dinámica del *discipulado misionero*.

Asamblea: (repetimos todos)

Te adoramos, te agradecemos, te bendecimos, *Sos Palabra viva y eficaz de Amor.* (rezar 3 veces)

(Silencio cinco minutos)

Guía 1:

Tu **Presencia** Jesús Eucaristía regala a nuestro Pueblo el **silencio fecundo de la Vida Nueva**, vida *de comunión, de pertenencia, de respeto, de donación.*

La **vitalidad recibida de Ti**, Jesús, desarrolla nuestra vida humana en *su dimensión personal, familiar, social y cultural.*

Asamblea: (repetimos todos)

Te adoramos, te agradecemos, te bendecimos, *Sos el Rostro Humano de Dios.* (rezar 3 veces)

(5 minutos de silencio)

Guía 2:

El discípulo que Jesús amaba, nos dice en su Evangelio, Jn.1, 14

“La Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros. Y nosotros hemos visto su gloria, la gloria que recibió del Padre como Hijo único, lleno de gracia y de verdad.”

Este anuncio, nos invita a **adorar**.

Guía 1: Canto

Gloria a Tí (*dos minutos*)

Gloria a Ti mi Señor, Jesucristo Salvador
Celebramos tu Amor presente entre nosotros
Tú eres el sol naciente que disipa toda tiniebla
En tu honor veremos la luz
Bendito Señor Jesús. Gloria a ti.

Guía 2: (en forma pausada)

Jesús, **Sos verdadero Dios y verdadero Hombre**, con *Tus Palabras y Acciones*, con *Tu Muerte y Resurrección*, **inauguraste** en medio de nosotros el Reino de vida del Padre que alcanzará su plenitud en el Cielo.

(repetimos todos)

Creemos, te adoramos, te damos gracias, te bendecimos.

Guía 1: (Reza pausadamente)

Jesús nos dejaste **tu testamento** de amor en gestos simbólicos de amor: Durante la Cena, te **levantaste** de la mesa, te **sacaste** el manto, **tomaste** una toalla, te la **ataste** a la cintura, **echaste** agua en un recipiente y **empezaste a lavar** los pies a los discípulos y a **secárselos** con la toalla que tenías en la cintura. Después que les lavaste los pies **te pusiste** el manto, **volviste** a la mesa y **dijiste** “¿**Comprenden** lo que acabo de hacer con Ustedes? Si yo que soy el Señor y el Maestro, les lavé los pies, **ustedes también** deben lavarse los pies unos a otros. *Les di ejemplo para que **hagan lo mismo** que yo hice con ustedes”* (Juan 13,4 ss)

Asamblea: (repetimos todos)

Te adoramos, te agradecemos, te bendecimos, *Tu Misterio Pascual selló una Nueva Alianza.*

(*Silencio cinco minutos*)

Guía 2: (Leer pausadamente)

Jesús en el Misterio de la Nueva Alianza **nos regalaste** a *María* como Madre de la Iglesia, paradigma de humanidad, artífice de comunión.

Asamblea: (repetimos todos)

Te adoramos, te agradecemos, te bendecimos con *María*. Ella por su **Fe** y **obediencia** fue la primera *discípula misionera del Reino*.

(Silencio tres minutos)

Guía 1: (Leer pausadamente)

Jesús Vos **quisiste** que la maternidad de *María* se **extendiera** a *todos los hombres que creen en Vos*. Nos sentimos representados en *Juan, Tu discípulo amado*.

A cada intención respondemos: **Te adoramos Jesús**.

- *Por darnos a María, la gran Misionera, para que continuáramos Tu Misión.*
Asamblea: Te adoramos Jesús
- *Por darnos a María, formadora de Misioneros.*
Asamblea: Te adoramos Jesús
- *Por darnos a María como guía y fortaleza de nuestro caminar.*
Asamblea: Te adoramos Jesús

(Silencio cinco minutos)

Guía 2: Canto

Memorial *(cuatro minutos)*

Te adoro con fervor deidad oculta
que estás bajo estas formas escondida
a Ti mi corazón se rinde entero
y desvanece todo si te mira.
Se engaña en Ti la vista, el tacto, el gusto
mas tu Palabra engendra fe rendida
cuando el Hijo de Dios ha dicho creo,
pues no hay verdad cual la verdad divina.
¡Oh memorial de la pasión de Cristo!
¡Oh Pan Santo que al hombre das la vida!
Concede que de Ti viva mi alma
y guste de tus ocultas delicias.

Jesús a quien ahora miro oculto
cumple Señor lo que mi pecho ansía
que a cara descubierta contemplándote
goce por siempre de tu clara vista.
Amén, Amén, Amén.

(Silencio cinco minutos)

Guía 1:

Jesús tu **cercanía Eucarística** nos pide que **demostramos testimonio** como Vos lo hiciste: ejemplo de acompañamiento afectuoso, escucha atenta, humildad de corazón, solidaridad con todos, comprensión, diálogo, reconciliación, compromiso con la justicia.

Tu **presencia** entre nosotros, **nos llama** concretamente a **salir** de nuestra conciencia aislada, a **lanzarnos** con valentía y confianza a la *misión de la Iglesia*.

Asamblea:

Como María, te respondemos. Si

(Silencio de 5 minutos)

Guía 2:

Canto: Quedate con Nosotros *(cuatro minutos)*

Quedate con nosotros Señor de la Esperanza,
el mundo que Tú amas hoy lucha por vivir
y aunque a veces dudamos de tu Presencia en casa
no dejes que la noche nos sorprenda sin Ti.

y porque ya anochece quédate con nosotros
no dejes que la noche nos sorprenda sin Ti.

Quedate con nosotros Señor de la pobreza
los pobres y los niños te quieren descubrir
porque a veces no saben que son tus preferidos
no dejes que la noche nos sorprenda sin Ti

Quedate con nosotros Señor de la justicia,
los hombres no aprendemos a dar sin recibir,

vivimos muchas veces una justicia falsa,
no dejes que la noche nos sorprenda sin Ti.

Quedate con nosotros Señor de la promesa
Tú mismo aseguraste amarnos hasta el fin
por eso humildemente volvemos a pedirte
no dejes que la noche nos sorprenda sin Ti.

(Silencio dos minutos)

Guía 1:

Unidos recemos la oración por nuestra arquidiócesis en estado de Misión.

Oración por la Asamblea Arquidiocesana de Buenos Aires

Señor Jesús, ponemos en tu corazón nuestra Arquidiócesis en Asamblea;
que sea un fecundo encuentro eclesial.

Que desde una profunda y renovada vivencia de la Eucaristía reforcemos
los vínculos de caridad fraterna y que se recree en todos nosotros la conciencia
de pertenecer al único Pueblo de Dios.

Queremos que sea una ocasión para que en medio de nuestras fragilidades
podamos crecer en santidad.

Que caminando en la presencia amorosa del Padre fraternalmente superemos
desencuentros y nos perdonemos mutuamente, teniendo entrañas de
misericordia ante toda miseria humana.

Que el Espíritu Santo renueve nuestro fervor apostólico y nos dé el gesto y la
palabra oportuna frente al hermano solo y desamparado, y que nos ayude a
mostrarnos disponibles ante quien se siente angustiado y deprimido.

Que podamos discernir los signos de los tiempos y descubrir expresiones de
evangelización para nuestra ciudad.

Que tu Iglesia en Buenos Aires, sea un recinto de verdad y amor, de libertad,
de justicia y de paz, para que todos encuentren en ella un motivo para seguir
esperando.

Amén.

Virgen Santa de Luján, ruega por nosotros.

Se retira la Exposición del Santísimo: lo hace el ministro o sacerdote, según cada lugar con la oración y bendición final. *(Aquí se calcula un tiempo probable de diez minutos donde el ministro o sacerdote hará la oración final que se acostumbra al terminar el tiempo de la Exposición del Santísimo.)*

Durante la Guarda:

Canto:

Alabado sea el Santísimo

Alabado sea el Santísimo Sacramento del altar,
y la Virgen concebida sin pecado original.

El manjar más regalado de este suelo terrenal,
es Jesús sacramentado, Dios eterno e inmortal.

Celebremos con fe viva este Pan Angelical
y la Virgen concebida sin pecado original.

Es el Dios que da la vida y nació en un portal,
y la Virgen concebida sin pecado original.

Área Cultura

Comisión Arquidiocesana de Investigaciones Históricas

Historia de Parroquias



En estos últimos años desde octubre de 2001 la Comisión de Investigación Histórico Eclesiástica del Arzobispado, ha venido organizando los *Encuentros de Historia de Parroquias*.

Ya realizamos 16 en distintas parroquias de las cuatro vicarías de la Arquidiócesis.

Se sumaron poco a poco, numerosos fieles laicos enviados por sus párrocos y algunos sacerdotes, a fin de comenzar a recopilar y elaborar la historia de sus propias parroquias y podemos decir que se ha trabajado y se trabaja mucho ya que la participación en los dos encuentros por año que organizamos no decaen en la participación en el auditorio.

Se han incorporado algunas personas interesadas en hacer la historia de otras áreas pastorales de la arquidiócesis como el caso de hospitales, unidades penitenciarias, y hasta las mismas escuelas parroquiales pero todavía, faltan aun otras.

Están participando de diócesis hermanas y vecinas como San Isidro, Merlo Moreno, Avellaneda y Quilmes y otras más del interior del país, vía mail.

A pedido de algunos sacerdotes y participantes editamos los Apuntes que siguen, que tienen por fin servir de “propuestas” para iniciar el trabajo de escribir la historia, siguiendo algunos criterios metodológicos, sin perjuicio de que puedan aportarse nuevos elementos y horizontes de trabajo.

Los señores párrocos e interesados en participar pueden conectarse con la Comisión.

Pbro. Ernesto R. Salvia
ersalvia@infovia.com.ar

Propuestas para escribir la historia de la parroquia

1.- Trazándonos un plan de trabajo, podemos empezar por **estudiar el barrio** desde sus orígenes y las transformaciones que ha ido sufriendo a lo largo del tiempo. Afortunadamente existen buenos estudios sobre la mayoría de los barrios de nuestra ciudad y, podemos iniciarnos con ellos.

2.- **La historia de la parroquia:** Lo primero y más largo momento, será recolectar el material emitido por la propia parroquia que puede estar disperso. Estos papeles son las verdaderas “fuentes” escritas, (pero también pueden recabarse testimonios orales o reproducciones fotográficas, fonográficas, informáticas, etc., que deberán ser clasificadas siguiendo el plan de trabajo fijado que puede tener también un orden cronológico.

Nuestras parroquias se desarrollan en el tiempo y es necesario establecer una división, de manera que el mismo, pueda ser analizado y considerado de manera adecuada. Para establecer una periodización, los criterios pueden variar según sea más conveniente. El más común es seguir los periodos de los párrocos. Pero puede haber otros.

Es importante tener claro **qué se quiere lograr** y establecer metas de trabajo concretas. De este modo podremos trazar un plan de acción, que bien puede ser el definitivo o puede ser modificado según se desarrolle la investigación.

En la búsqueda de material, empezamos por el material que poseemos en nuestras manos, lo que vamos recopilando nosotros u otros, y que puede ser de las más diversas clases (libros de actas de instituciones, boletines o revistas parroquiales, estampas y folletos editados en la misma, revistas del barrio que refieran a la parroquia, recortes de diarios y revistas que anoticen sobre el barrio o la tarea de la parroquia, noticias biográficas de sacerdotes que pasaron y laicos de destacado servicio en la misma, etc.).

Avanzamos en el trabajo y descubrimos algunos periodos en los que tenemos poca o ninguna información. Es preferible momentáneamente dejarlo (sin olvidarlo ya que es “un período abierto”, pasible de futuros hallazgos), y seguimos adelante con otro período o tema.

Lo que mayor interés debe despertar en nuestra investigación son los documentos escritos (manuscritos o editados) que podamos conseguir... y estos de todo tipo, que refieran directa o indirectamente a la parroquia. Recordemos siempre que, los de propia parroquia son más seguros y verosímiles, y hasta fáciles de conseguir.

Esta recopilación, clasificación y ordenamiento del material, servirá además para poder ordenar el archivo parroquial, muchas veces arrumbado o disperso. De su importancia nos referiremos en una próxima entrega por este medio.

3.- La imágenes y la devoción popular: Desde las imágenes que conservan nuestros templos, podemos conocer como han llegado, quién las ha traído, donde se colocaron, ¿porqué en nuestra parroquia?, y todo esto puede pasar desde las más populares a las imágenes más ignoradas.

Esto nos lleva a investigar la historia de la devoción popular y su evolución en nuestro barrio.

4.- Las fotografías son importantes fuentes de información, ya sea de celebraciones, procesiones, de acontecimientos sociales, del edificio y sus detalles, etc. Afortunadamente muchas subsisten en poder de los feligreses, colegios, instituciones, y que, mediante el soporte informático actual, pueden ser adecuadamente conservadas. De estas fuentes, podemos descubrir cambios entre el aspecto actual del templo, en su interior y en su exterior, la presencia de imágenes, altares, retablos, pinturas, etc. que ya no están o subsisten, su ubicación anterior. ¿Cuál fue su destino?, etc.

5.- Testimonios orales: Podemos hacer una lista de las personas que están o estuvieron mucho tiempo en la parroquia y puedan aportar testimonios y material mas diverso para reconstruir el pasado de la parroquia.

Lo que no puede faltar en nuestra redacción:

- a) Una visión general del barrio y de la zona donde surgió la parroquia. Y la necesidad de crear el nuevo curato
- b) Resaltar que en muchos casos, hubo parroquias que dieron origen al barrio o a la toponimia del mismo debido a la presencia de la Iglesia en ese mismo lugar.
- c) No puede faltar la noticia relativa a la erección de cada una y la demarcación de límites originales. Será bueno reeditar el texto de la erección. Tener presente que muchas parroquias se construyeron desde otras parroquias más antiguas, donde sus curas trabajaron mucho para fundar las nuevas.
- d) No es necesario extenderse en la vida del titular de la parroquia, es decir, no hay que hacer la biografía al santo. (Ejemplo *la vida de San José*)
- e) La lista completa de los sacerdotes que pasaron por la comunidad, sobre todo los párrocos (o vicarios ecónomos) y más breve la referencia sobre los demás que actuaron como vicarios, capellanes, etc.
- g) La participación de los laicos/as, inclusive con breves referencias biográficas de los donantes, los que trabajaron mucho, o por muchos años, etc.
- h) Intercalar en cada época las diversas instituciones y cofradías que trabajaron y ejercieron el apostolado.

- i) Saber ubicar las diferentes fotos e imágenes que correspondan en cada capítulo cronológico.
- j) Reconstruir la historia del templo y su arquitectura; sus imágenes, el estilo de su decoración, de sus objetos de culto, etc.
- k) También investigar sobre las dependencias pastorales con sus ulteriores ampliaciones, reformas, que se integrarán en lo posible en cada capítulo de la historia.
- l) No olvidar el elenco de imágenes que tiene el templo y consignar la historia devocional de las mismas.
- ll) Consignar en el trabajo las distintas fuentes y libros consultadas/os, material impreso diverso, etc.

Apuntamos con nuestros trabajos:

- 1) Armar un folleto breve, conciso en donde se explique la historia de la parroquia y su templo para conocimiento de “un gran público” que se acerca a nuestras comunidades y que a veces no se conoce.
- 2) Poder escribir una historia de la parroquia de mayor extensión, (donde no falte nada, nombres, devociones, instituciones, etc. Se trata de una redacción que esté como para editarse en un futuro libro, revista periódica o publicación modesta pero amena, seria y sustanciosa.
- 3) Lograr organizar el fondo o archivo histórico parroquial en donde podamos guardar convenientemente la memoria. Que también sirva para la misma promoción de la parroquia y su mejor servicio a todo el Pueblo de Dios.
- 4) Rearmar la historia de la Arquidiócesis y de nuestro archivo histórico general que como se sabe se reinició desde las cenizas a partir de 1956.

Esperamos su respuesta, ideas y propuestas para sumarse a este trabajo que sin dudas redundará en fortalecer la memoria de toda nuestra Iglesia de Buenos Aires.

Próximo Encuentro
Sábado 29 de noviembre
San Nicolás de Bari
Av. Santa Fe 1352
Horario de 10 a 12

Área Ecumenismo y Diálogo Interreligioso

Comisión Arquidiocesana de Ecumenismo

Encuentros Judeo Cristianos con los salmos

Un espacio de reflexión con la oración común a judíos y cristianos

Pensados como un espacio de estudio, reflexión y oración compartido por judíos y cristianos, fueron finalmente concretados en 2006.

Ese año tuvimos un único encuentro en el templo de la Congregación Israelita, a cargo del rabino Sergio Bergman, quien nos introdujo en el tema desde el punto de vista religioso e histórico del pueblo de Israel.

Al año siguiente tuvimos tres encuentros: en mayo, julio y agosto.

El primero nuevamente en la Congregación Israelita, a cargo de la Rabina Karina Finkelsztein y el Pbro. Omar Di Mario, quienes hicieron cada uno su reflexión sobre los salmos 42, 43 Y 80, cuyos textos la asamblea pudo leer en sus programas y oír cantados en hebreo por la Rabina.

El segundo ese año fue en la iglesia Santa Catalina, esta vez a cargo del rabino Alejandro Avruj y Mons. Luis H. Rivas.

El salmo elegido fue el 62, que el rabino encaró a modo de estudio desde el punto de vista tanto semántico como formal, y Mons. Rivas a modo de reflexión. Al finalizar, la asamblea leyó el salmo en voz alta como verdadera oración.

El tercer y último encuentro ese año fue nuevamente en la Congregación Israelita, esta vez a cargo del Rabino Sergio Bergman y el Pbro. Víctor Manuel Fernández. Esta vez la convocatoria nos desbordó: rondaba las cien personas. El salmo elegido fue el 23 -El Señor es mi Pastor- y fue objeto de estudio y reflexión por parte del rabino y del sacerdote, y de “lectura orante” por parte de la asamblea.

Hasta acá los encuentros habían sido organizados por la Comisión Arquidiocesana de Ecumenismo y Diálogo Interreligioso, la Fundación Judaica y la Confraternidad Argentina Judeo Cristiana.

Así llegamos al año 2008, en que estos encuentros -ahora organizados en forma conjunta por la Comisión Arquidiocesana y la Confraternidad- van “madurando” y tomando forma definitiva.

El esquema es simple: estudio y reflexión, lectura en voz alta por la asamblea y un “momento musical” para cantar el salmo.

El primero este año 2008 fue en junio, en la parroquia Nuestra Señora de la Consolación y estuvo a cargo de su párroco, R.P. Fr. Darío Quintana O.A.R. y del rabino Arieh Sztokman, siendo los salmos elegidos el 1 y el 118 respectivamente. Acá la convocatoria superó toda expectativa: más de cien personas.

En esta oportunidad un grupo de la parroquia nos acompañó con la música y el canto en castellano de los salmos elegidos, cuyas antifonas fueron coreadas por la asamblea, amén de la “lectura orante” del salmo 1.

El segundo encuentro fue en la parroquia San Nicolás de Bari. Aquí nuevamente la convocatoria fue de alrededor de cien personas, que escucharon con entusiasmo las reflexiones que, sobre el Salmo 121, hicieron el padre Eleuterio Ruiz y el licenciado Daniel Levin.

Este último no sólo nos hizo oír el salmo cantado en hebreo, sino que también hizo cantar a los presentes acompañando la melodía con un balanceo y abrazados, como se hace habitualmente en la sinagoga. Tampoco faltó la lectura del salmo a modo de oración por parte de la asamblea.

El tercer encuentro fue en agosto, en la comunidad Bet Hilel, con la participación del padre Hernán Pérez Etchepare y del rabino Felipe Yaffe. El salmo elegido, de común acuerdo, fue el 29.

En este encuentro es de destacar la numerosa presencia judía, en especial miembros de la comunidad anfitriona, y la dinámica exposición de los dos participantes. Además de la “lectura orante” del salmo, hubo un “momento musical” muy festejado, a cargo de dos jóvenes de la comunidad y con la participación de todos los presentes.

El próximo y último encuentro en 2008 será en septiembre en la Iglesia Evangélica de la Congregación Alemana y estará a cargo del Rabino Ernesto Yattah y del Pastor Jerónimo Granados.

El mensaje de Aparecida a los Presbíteros

Nota preliminar

El siguiente escrito no es un artículo sino una guía de exposición de diversos aspectos sobre el tema “La concepción del presbítero que presenta Aparecida”. Además de las cosas explícitas que el Documento dice sobre el presbítero se recurre, para explicarlo mejor, a categorías válidas para todos los discípulos misioneros.

1. Dentro de una comunidad de **discípulos y misioneros** (203, 316, 324) Aparecida busca **lo específico** (200-285) de la espiritualidad sacerdotal en orden a la vida en J.C. para nuestros pueblos (vida **desafiada** en su identidad, en su cultura, en sus estructuras, en sus procesos de formación y vínculos cfr. 192-195; 197). No deja de llamar la atención esta referencia a los desafíos, que desarrolla ampliamente; significa que lo específico del presbítero “**está en tensión**”. En otras palabras, Aparecida renuncia a una descripción estática de la especificidad presbiteral. Esta existencia tensionada excluye desde el vamos cualquier concepción del presbiterado como “carrera eclesial” con sus pautas de progreso, escalafón, retribuciones etc..

2. Sobre este trasfondo define la **IDENTIDAD del PRESBITERO respecto a la comunidad** con dos rasgos. En primer lugar como **don** (193,326) en contraposición a **delegado o representante** (193). En segundo lugar destaca la **fidelidad** en la invitación del Maestro contraponiéndola a **la gestión** (372). La iniciativa viene siempre de Dios: la unción del Espíritu Santo, la especial unción con Cristo cabeza, invitación a la imitación del Maestro. El hecho de subrayar la iniciativa divina coloca al presbítero en la dimensión de **elegido-enviado**, es decir dentro de un horizonte, permítaseme la palabra, “pasivo”, en el cual el protagonista principal es el Señor. En este sentido también se condiciona tanto la autonomía personal como su actividad pues, al ser un elegido-enviado, su identidad en la actividad será la de un “pastor conducido” o, dicho de un modo más plástico, la de un “conductor conducido”.

3. Conviene no olvidar que **IDENTIDAD dice a PERTENENCIA**; se es en la medida en que se pertenece. El presbítero pertenece al pueblo de Dios, del que fue sacado y al que es enviado y del que forma parte. Aparecida subraya esta pertenencia eclesial para todos los discípulos misioneros en el n. 156, que es clave en este sentido: se habla de **CON-VOCACIÓN** a la comunión en la Iglesia, y se afirma que “la fe en Jesucristo nos llegó a través de la comunidad eclesial y ella nos da una familia, la

familia universal de Dios en la Iglesia Católica”. Y señala la situación existencial de quien no entra en esta pertenencia comunal: **el aislamiento del yo**. La conciencia aislada de la marcha del pueblo de Dios es uno de los mayores daños a la persona del presbítero porque afecta a su identidad en cuanto está disminuida parcial o selectivamente su pertenencia a ese pueblo. Se podrían buscar, en el texto de Aparecida, ejemplos de situaciones de conciencia aislada que, en los hechos, niegan la afirmación comunal del n. 156, pero aquí la clave es: “una dimensión constitutiva del acontecimiento cristiano es la pertenencia a **una comunidad concreta**, en la que podamos vivir una experiencia permanente de discipulado y de comunión con los sucesores de los apóstoles y con el Papa”. Nótese que dice “comunidad concreta”, es decir Iglesia particular o comunidades más acotadas dentro de la Iglesia particular (p.ej. la parroquia) y no una comunidad “espiritualizada” sin raigambre concreto. Lo que en definitiva le confiere identidad al presbítero es su pertenencia al pueblo de Dios concreto, y lo que le quita o confunde su identidad es precisamente el aislamiento de su conciencia respecto de ese pueblo y su pertenencia a cualquier convocatoria de tipo gnóstico o abstracto, es decir la tentación de ser cristiano sin Iglesia. “El ministerio sacerdotal que brota del Orden Sagrado tiene una “radical forma comunitaria” (195)

4. Al hablar del celibato también el Documento de Aparecida se refiere a esta dimensión comunitaria en la base misma: “el celibato pide asumir con madurez la propia afectividad y sexualidad, viviéndolas con serenidad y alegría en un camino comunitario” (196, y cfr. también 195).

5. El realizador de esta comunión y, por tanto, de esta pertenencia comunal del presbítero al pueblo de Dios es el Espíritu Santo. Dado que él “impregna y motiva todas las áreas de la existencia, entonces también penetra y configura la vocación específica de cada uno. Así se forma y desarrolla la espiritualidad propia de presbíteros, de religiosos y religiosas, de padres de familia, de empresarios, de catequistas, etc. Cada una de las vocaciones tiene un modo concreto y distintivo de vivir la espiritualidad, que da profundidad y entusiasmo al ejercicio concreto de sus tareas (285). Es decir, el Espíritu Santo es el autor de las diferencias en la Iglesia, y la vida presbiteral es una de las realidades de esta variedad... pero no se trata de una variedad estática porque es el mismo Espíritu quien impulsa y armoniza todo: él no nos cierra “en **una intimidad cómoda** sino que nos convierte en personas generosas y creativas, felices en el anuncio y el servicio misionero” (285) Y va más allá todavía la acción del Espíritu: “nos vuelve comprometidos con los reclamos de la realidad y capaces de encontrarle un profundo significado a todo lo que nos toca hacer por la Iglesia y por el mundo” (285). Resumiendo: la comunión eclesial de la que participa el presbítero está realizada por el Espíritu Santo quien, por su parte,

crea las diferencias y, por otra las “vocaciona”, i.e. las pone en movimiento al servicio del anuncio misionero, las sensibiliza y compromete a los reclamos de la realidad. El Espíritu diferencia y armoniza, en esta armonía se da la vocación presbiteral, la identidad presbiteral (armonía de diferencias, pero armonía comunal). Nada que ver con la conciencia aislada de la autopertenencia solitaria o de grupos selectivos (la “intimidad cómoda” la llama el Documento) (285). El Espíritu Santo, además nos introduce en el Misterio (cfr. Ju. 16:13) y será también quien impulse a la misión (cfr. Hech. 2: 1-36). En este sentido protege la integridad de la Iglesia y la salva de dos caricaturas. Sin el Espíritu Santo corremos el riesgo de desorientarnos en la comprensión de la fe y termina en una propuesta gnóstica; y también corremos el riesgo de no ser “enviados” sino de “salir por las nuestras” y terminar desorientados en mil y una formas de autorreferencialidad. Al introducirnos en el Misterio, Él nos salva de una Iglesia gnóstica; al enviarnos en misión nos salva de una Iglesia autorreferencial.

La imagen del Buen Pastor

6. En la identidad del presbítero el Documento de Aparecida subraya la imagen del Buen Pastor. Refiriéndose al párroco y a los sacerdotes que están al servicio de las parroquias les pide “actitudes nuevas” (201). “ La primera exigencia es que el párroco sea un **auténtico discípulo de Jesucristo**, porque solo un sacerdote **enamorado del Señor** puede renovar una parroquia. Pero, al mismo tiempo, debe ser un **ardoroso misionero** que vive el **constante anhelo de buscar** a los alejados y **no se contenta** con la simple administración” (201). Aquí aparece nuevamente la antinomia don-gestión: al concebir el ministerio como un don se supera el planteo del funcionalismo, exitista o no, y se concibe el trabajo apostólico, en este caso la parroquia, desde la óptica discípulo- misionero.

7. De esta proposición tomo solamente dos aspectos: la imagen del Buen Pastor ad intra implica **discípulos enamorados** y ad extra apunta a **ardorosos misioneros** (201), servidores de la vida (199).

- **Discípulos enamorados**: se destaca la fidelidad (dentro de una vida espiritual centrada en la escucha de la Palabra de Dios, en la celebración diaria de la Eucaristía: mi Misa es mi vida y mi vida es una Misa prolongada” (S. Alberto Hurtado) (191).

Para configurarse con el Maestro (199) es necesario asumir la centralidad del mandamiento del amor (138). “En el seguimiento de Jesucristo aprendemos y practicamos las bienaventuranzas del Reino, el estilo de vida del mismo Jesucristo: su amor y obediencia filial al Padre, su compasión entrañable ante el dolor humano, su cercanía a los pobres y a los pequeños, su **fidelidad** a la misión encomendada, su amor servicial hasta el don de su vida” (139). (Recuerdo que la fidelidad sacerdotal está subrayada también en el Mensaje final y en el Discurso del Papa al final del rezo del Rosario, punto 3).

-**Ardorosos misioneros** (201) servidores de la vida (199). Ya se mencionó el n. 195 y la plenitud de vida afectiva en la caridad pastoral que expresa. Este aspecto de ardoroso misionero comprende nutrir a las ovejas por medio de la Eucaristía (176-177), la Palabra y la formación. Al respecto nótese que la formación es concebida como **acompañamiento** de los discípulos (cfr. 6.2.2.4). Sobre esta categoría de acompañamiento habría que volver más adelante. Además de nutrir las ovejas se habla de curarlas: la reconciliación (177), misericordia y caridad pastoral especialmente con la vida vulnerable y vulnerada; violencia e inseguridad (197).

Ardorosos misioneros

8. Continuando con este aspecto (el ardor misionero) los adjetivos que califican la misión son fuertes: “ardorosos misioneros” (199), “entrega apasionada a su misión pastoral” (195) “sacerdote enamorado del Señor” (2001). Evidentemente que se quiere subrayar algo más que un buen trabajo de anuncio. Hay un compromiso afectivo- existencial en esta misión, que lleva a “**cuidar**” del rebaño a ellos confiado” (199). La acción de cuidar implica dedicación esforzada y ternura; también entraña una valoración personal y situacional del rebaño: se cuida lo que es frágil, lo que es valioso, lo que puede estar en peligro... Y el origen de este cuidar ardoroso y apasionado nace y echa raíces en la misma “conciencia de pertenencia a Cristo” (145). Cuando ésta crece “en razón de la gratitud y alegría que produce, crece también **el ímpetu de comunicar** a todos el don de ese encuentro. La misión no se limita a un programa o proyecto, sino que es compartir la experiencia del acontecimiento del encuentro con Cristo, testimoniarlo y anunciarlo de persona a persona, de comunidad a comunidad y de la Iglesia a todos los continentes del mundo” (145)

9. Ligado al tema del sacerdote ardoroso misionero Aparecida invita a “**la conversión pastoral**” la cual “exige que se pase de una pastoral de mera conservación a una pastoral decididamente misionera. Así será posible que el único programa del Evangelio siga introduciéndose en la historia de cada comunidad eclesial con nuevo ardor misionero, haciendo que la Iglesia se manifieste como una madre que sale al encuentro, una casa acogedora, una escuela permanente de comunión misionera” (370) Por razones de tiempo no voy a extenderme más en el tema de la conversión pastoral aunque en el Documento de Aparecida tenga una importancia capital. Baste aquí señalar que la conversión pastoral está íntimamente unida al ardor misionero, al celo apostólico.

10. Este ardor misionero es obra del Espíritu Santo; “se basa en la docilidad al impulso del Espíritu, a su potencia de vida que moviliza y transfigura todas las dimensiones de la existencia. No es una experiencia que se limita a los espacios privados de la devoción, sino que busca penetrarlo todo con su fuego y su vida. El discípulo y misionero, movido por el impulso y el ardor que proviene del Espíritu, aprende a expresarlo en el trabajo, en el diálogo, en el servicio, en la misión cotidiana” (284) Ya, en el umbral de la exhortación final, el Documento vuelve a señalar el protagonismo misionero del Espíritu Santo: “Llevemos nuestras naves mar adentro, con el soplo potente del Espíritu Santo, sin miedo a las tormentas, seguros de que la Providencia de Dios nos deparará grandes sorpresas” (551).

11. Para concluir este punto del ardor misionero quiero referirme a la exhortación final (552). Llama la atención que, en su redacción, Aparecida allí pegue un salto treinta años atrás hacia uno de los más bellos y vigorosos Documentos del Magisterio: la *Evangelii Nuntiandi*, y su última frase sea “Recobremos el valor y la audacia apostólicos”. En la cita de *Evangelii Nuntiandi* se destacan dos cosas: 1) la descripción del fervor espiritual como dulce y confortadora alegría de evangelizar, como ímpetu interior que nadie ni nada sea capaz de extinguir y 2) la idiosincrasia del apóstol en sentido negativo y positivo: “no a través de evangelizadores tristes y desalentados, impacientes o ansiosos, sino a través de ministros del Evangelio cuya vida irradia el fervor de quienes han recibido, ante todo en sí mismos, la alegría de Cristo y aceptan consagrar su vida a la tarea de anunciar el Reino de Dios y de implantar la Iglesia en el mundo”. La connotación negativa en la personalidad del apóstol se refiere a lo que, en el inicio del mismo número 80 de la *Evangelii Nuntiandi*, Pablo VI señalaba como “obstáculos” a la Evangelización que perduran en nuestro tiempo: “la falta de fervor tanto más grave cuanto que viene de dentro. Dicha falta de fervor se manifiesta en la fatiga y desilusión, en la acomodación al ambiente y en el desinterés, y sobre todo en la falta de alegría y esperanza”.

Servidores y llenos de misericordia

12. La actitud de servicio es una de las características que Aparecida pide a los sacerdotes. Nace de la doble dimensión: discípulos enamorados y ardorosos misioneros, y -de manera especial- se subraya para con los más débiles y necesitados. Cuando, en el n. 199, dice que el Pueblo de Dios siente necesidad presbíteros-discípulos configurados con el corazón del Buen Pastor y de presbíteros-misioneros, señala el principal trabajo de estos presbíteros: “**cuidar** del rebaño a ellos confiados y buscar a los más alejados”; pide que sean “**presbíteros-servidores** de la vida: que estén atentos a las necesidades de los más pobres, comprometidos en la esfera de los derechos de los más débiles y promotores de la cultura de la solidaridad. También de **presbíteros llenos de misericordia**, disponibles para celebrar el sacramento de la reconciliación”.

13. Que la opción por los pobres es “preferencial” significa que “debe atravesar todas nuestras estructuras y prioridades pastorales” (396). Iglesia “compañera de camino de nuestros hermanos más pobres, incluso hasta el martirio” (396). Se invita a hacerse amigos de los pobres” (257), a una “cercanía que nos hace amigos” (398), ya que hoy “defendemos demasiado nuestros espacios de privacidad y disfrute, y nos dejamos contagiar fácilmente por el consumo individualista. Por eso, nuestra opción por los pobres corre el riesgo de quedarse en un plano teórico o meramente emotivo sin verdadera incidencia en nuestros compartimientos y en nuestras decisiones” (397). Con sano realismo Aparecida reclama “dedicar tiempo a los pobres” (397). Así se dibuja el perfil de un sacerdote que “sale” hacia las periferias abandonadas reconociendo en cada persona “una dignidad infinita” (388). Esta opción por **volverse cercano** no tiene el sentido de “procurar éxitos pastorales, sino de la fidelidad en la imitación del Maestro, siempre cercano, accesible, disponible para todos, deseoso de comunicar vida en cada rincón de la tierra” (372)

14. Junto a este acercarse a y comprometerse con los pobres en todas las periferias de la existencia, Aparecida señala la experiencia espiritual de la misericordia como necesaria en el presbítero. La misericordia del Dios de la Alianza rico en misericordia (23). “Nos reconocemos como comunidad de pobres pecadores, mendicantes de la misericordia de Dios...” (100 h) y necesitados de abrirnos a “la misericordia del Padre” (249). Esta **conciencia de pecador** es fundamental en el discípulo y más si es presbítero. Nos salva de ese peligroso deslizarse hacia una habitual (y hasta diría normal) situación de pecado, aceptada, acomodada al ambiente, que no es otra cosa sino corrupción. Presbítero pecador sí, corrupto no.

15. Al considerarse vivencialmente como pecador el presbítero se hace, “a imagen del Buen Pastor,... hombre de la misericordia y la compasión, cercano a su pueblo y servidor de todos” (198): crece en “el amor de misericordia para con todos los que ven vulnerada su vida en cualquiera de sus dimensiones, como bien nos muestra el Señor en todos sus gestos de misericordia” (384). Aparecida le pide al presbítero “una espiritualidad de la gratitud, de la misericordia, de la solidaridad fraterna” (517) y que tenga, como Jesús, una particular misericordia con los pecadores (451) y **entrañas de misericordia** en la administración del sacramento de la reconciliación (177). La postura del sacerdote en este sacramento y en general ante la persona pecadora ha de ser precisamente ésta: la de **entrañas de misericordia**. Suele suceder que muchas veces nuestros fieles, en la confesión, se encuentran con sacerdotes laxistas o sacerdotes rigoristas. Ninguno de los dos logra ser testigo del amor de misericordia que nos enseñó y nos pide el Señor porque ninguno de los dos **se hace cargo** de la persona; ambos –elegantemente– se los sacan de encima. El rigorista lo remite a la frialdad de la ley, el laxista no lo toma en serio y procura adormecer la conciencia de pecado. Sólo el misericordioso se hace cargo de la persona, se le hace prójimo, cercano, y lo acompaña en el camino de la reconciliación. Los otros no saben de proximidad y prefieren sacarle el cuerpo a la situación, como lo hicieron el sacerdote y el levita con el apaleado por los ladrones en el camino de Jerusalén a Jericó.

Sacerdotes enamorados del Señor

16. En el párrafo 7 decía que la imagen del Buen Pastor suponía, para Aparecida, dos dimensiones: una ad intra, la de los **discípulos enamorados** del Señor y otra ad extra, la de **ardorosos misioneros**. Si bien ambas van juntas, desde el punto de vista lógico la dimensión misionera nace de la experiencia interior del amor a Jesucristo. Retomo, pues, esta dimensión de **discípulos enamorados** que solamente había esbozado en el n. 7. En la base de la experiencia de discípulo misionero aparece, como indispensable, el **encuentro con Jesucristo**: “Hoy, también el encuentro de los discípulos con Jesús en la intimidad es indispensable para alimentar la vida comunitaria y la actividad misionera” (154). La categoría de **encuentro** (n.21,28) es probablemente la categoría antropológica más utilizada y referenciada en Aparecida (cfr. índice temático, p.261). Ser cristiano no es el fruto de una idea sino del encuentro con una persona viva. Ya en el discurso inaugural del Papa aparece fuertemente y señala una real prioridad sobre la misión: “Ser discípulos y misioneros de Jesucristo y buscar la vida “en Él” supone estar profundamente enraizados en Él...”, y se cuestiona: “Ante la prioridad de la fe en Cristo y de la vida ‘en él’, formulada en el

título de esta V Conferencia, podría también surgir otra cuestión: Esta prioridad, ¿no podría ser acaso una fuga hacia el intimismo, hacia el individualismo religioso, un abandono de la realidad urgente de los grandes problemas económicos, sociales, políticos de América Latina y del mundo, y una fuga de la realidad hacia un mundo espiritual?” (n.3). Luego de una enjundiosa explicación, concluye: “Discipulado y misión” son como dos caras de una misma medalla: cuando el discípulo está enamorado de Cristo, no puede dejar de anunciar al mundo que sólo él nos salva (cfr. Hch. 4:12). En efecto, el discípulo sabe que sin Cristo no hay luz, no hay esperanza, no hay amor, no hay futuro” (ibid).

17. El presbítero, como discípulo, se “**encuentra**” con Jesucristo, da testimonio de que “no sigue a un personaje de la historia pasada, sino a Cristo vivo, presente en el hoy y el ahora de sus vidas” (Benedicto XVI, Discurso inaugural, 4). El presbítero, en sí mismo, es un receptor del kerigma y –por ello- tiene “una profunda experiencia de Dios” (199) y en su vida “el kerigma es el hilo conductor de un proceso que culmina en la madurez del discípulo de Jesucristo (278 a), un proceso que lleva al presbítero a “cultivar una vida espiritual que estimula a los demás presbíteros” (191), a “ser un hombre de oración, maduro en su elección de vida por Dios, que hace uso de los medios de perseverancia, como el Sacramento de la confesión, la devoción a la Santísima Virgen, la mortificación y la entrega apasionada a su misión pastoral” (195).

Desafíos al presbítero y reclamos del pueblo de Dios.

18. Como dije en el n. 1, Aparecida se refiere a situaciones que afectan y desafían la vida y el ministerio de nuestros presbíteros (192). Entre otras, menciona la identidad teológica del ministerio presbiteral, su inserción en la cultura actual y situaciones que inciden en su existencia. Las desarrolla en los párrafos anteriores. Las podemos leer allí. Aquí quiero detenerme en los **reclamos del pueblo de Dios a sus presbíteros** tal como los enumera el n. 199. Son 5 rasgos: a) que tengan profunda experiencia de Dios configurados con el corazón del Buen Pastor, dóciles a las mociones del Espíritu, que se nutran de la Palabra de Dios, de la Eucaristía y de la oración b) que sean misioneros movidos por la caridad pastoral que los lleve a cuidar del rebaño a ellos confiados y a buscar a los más alejados... c) en profunda comunión con su Obispo, los presbíteros, diáconos, religiosos, religiosas y laicos, d) servidores de la vida, que estén atentos a las necesidades de los más pobres, comprometidos en la defensa de los derechos de los más débiles y promotores de la cultura de la solidaridad, e) llenos de misericordia, disponibles para administrar

el Sacramento de la reconciliación. Para conservar y hacer crecer esta identidad presbiteral se pide “una pastoral presbiteral que privilegie la espiritualidad específica y la formación permanente e integral de los sacerdotes” (200).

19. Detrás de estos reclamos explícitos está el ansia implícita que tiene nuestro pueblo fiel: nos quiere **pastores de pueblo** y no **clérigos de Estado**, funcionarios. Hombres que no se olviden que los sacaron de “detrás del rebaño”, que no se olviden “de su madre y de su abuela” (2Tim. 1:5), que se defiendan de la herrumbre de la “mundanidad espiritual” que constituye “el mayor peligro, la tentación más páfida, la que siempre renace –insidiosamente- cuando todas las demás han sido vencidas y cobra nuevo vigor con estas mismas victorias...” “Si esta mundanidad espiritual invadiera la Iglesia y trabajara para corromperla atacándola en su mismo principio, sería infinitamente más desastrosa que cualquiera otra mundanidad simplemente moral. Peor aun que aquella lepra infame que, en ciertos momentos de la historia, desfiguró tan cruelmente a la Esposa bienamada, cuando la religión parecía instalar el escándalo en el mismo santuario y, representada por un Papa libertino, ocultaba la faz de Jesucristo bajo piedras preciosas, afeites y espías... La mundanidad espiritual “es aquello que prácticamente se presenta como un desprendimiento de la otra mundanidad, pero cuyo ideal moral, y aun espiritual, sería en lugar de la gloria del Señor, el hombre y su perfeccionamiento. La mundanidad espiritual no es otra cosa que una actitud antropocéntrica... Un humanismo sutil enemigo del Dios Viviente –y, en secreto, no menos enemigo del hombre- puede instalarse en nosotros por mil subterfugios” (De Lubac, *Meditaciones sobre la Iglesia*, Desclée, Pamplona 2ª. ed., pp.367-368).

20. El pueblo fiel de Dios, al que pertenecemos, del que nos sacaron y al que nos enviaron tiene un especial olfato originado en el *sensus fidei* para detectar cuando un pastor de pueblo se va convirtiendo en clérigo de Estado, en funcionario. No es lo mismo que el caso del presbítero pecador: todos lo somos y seguimos en el rebaño. En cambio el presbítero mundano entra en un proceso distinto, un proceso – permítaseme la palabra- de corrupción espiritual que atenta contra su misma naturaleza de **pastor**, lo desnaturaliza, y le da un status diferenciado del santo pueblo de Dios. Tanto el Profeta Ezequiel como San Agustín en su “*De Pastoribus*” lo describe en la figura del que se aprovecha del rebaño: usufructúa su leche y su lana. Aparecida en todo su mensaje a los presbíteros, apunta a esa identidad genuina de “pastor de pueblo” y no a la adulterada de “clérigo de Estado”.

Brochero, 11 de septiembre de 2008.

Card. Jorge Mario Bergoglio s.j.